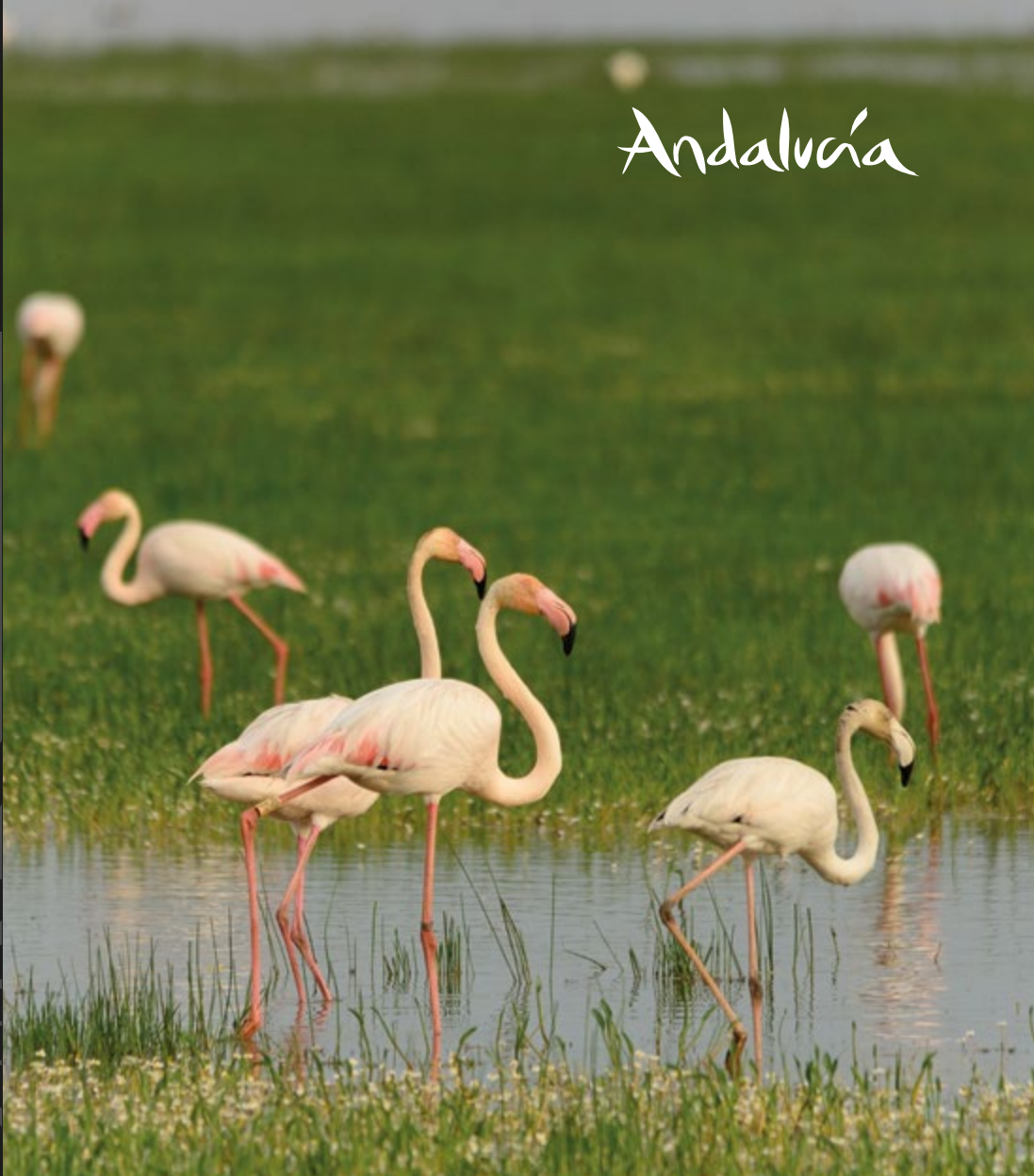
Turismo
de la Provincia
DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Prodetur

DOÑANA EN SEVILLA



DOÑANA EN SEVILLA

1ª edición, Enero 2019
Edita: Turismo de la Provincia de Sevilla (PRODETUR)
c/ Leonardo Da Vinci, 16 41092 Sevilla
Tfno.: 954 486 800 - Fax: 954 486 806
www.turismosevilla.org
infoturismo@prodetur.es

Realización: Bioritmo, s.l.

Textos: Beatriz González Sancho
y Álvaro Raigada Vizuete.

Fotografías: Jacinto Román, José Ángel Cruz y José Manuel Ortega.

Fotografía de portada: Manuel Cornax

Agradecimientos: Gracias a las gentes de Aznalcázar, La Puebla del Río, Isla Mayor, Pilas y Villamanrique de la Condesa por conservar Doñana en Sevilla. Y gracias a todas aquellas otras personas que lucharon, luchan y lucharán por su conservación.

ÍNDICE

1. Prólogo — **6**

2. Los pueblos de Doñana — **10**
2.1. Aznalcázar — **14**
2.2. Isla Mayor — **20**
2.3. La Puebla del Río — **26**
2.4. Pilas — **32**
2.5. Villamanrique de la Condesa — **38**

3. Doñana en Sevilla — **44**
3.1. Bosques y dehesas de Doñana — **46**
3.2. Guadalquivir Bajo — **56**
3.3. Guadiamar Medio — **64**
3.4. La marisma — **74**
3.5. El arrozal — **86**

4. Recursos turísticos — **96**
4.1. Gastronomía — **96**
4.2. Alojamiento — **98**
4.3. Turismo activo — **100**
4.4. Artesanía — **103**

5. Para saber más — **104**

6. Créditos — **105**

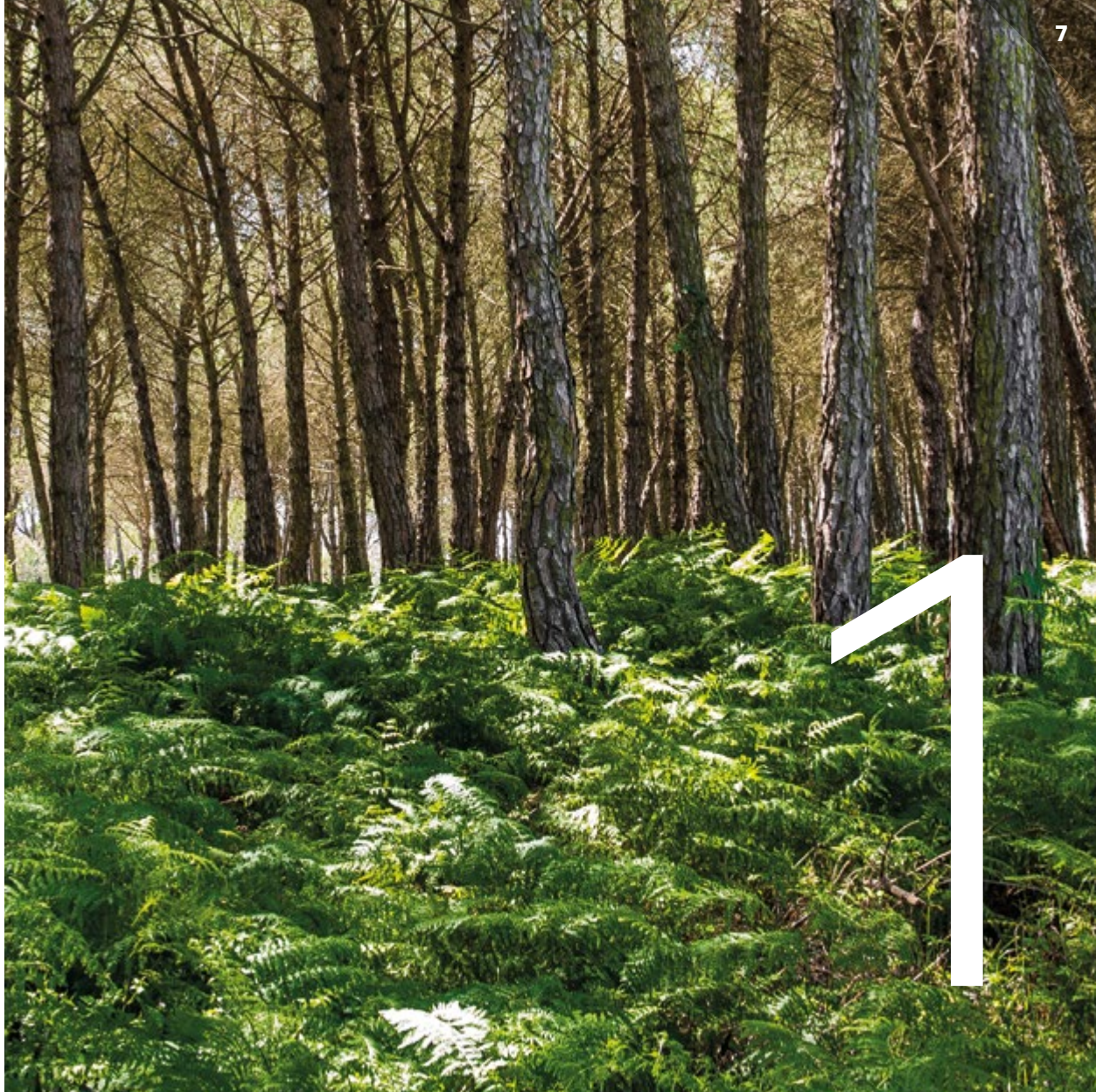
PRÓLOGO

Fernando Rodríguez Villalobos
Presidente de la Diputación de Sevilla

NO HAY DUDA de que la provincia de Sevilla posee un patrimonio natural privilegiado. Doñana, el Parque Natural Sierra Norte, El Corredor Verde del Guadiamar, los Pinares de Aznalcázar y La Puebla del Río, La Dehesa de Abajo, La Cañada de los Pájaros, o los complejos endorreicos de la campiña, entre muchos otros, representan magníficos ejemplos de conservación y desarrollo sostenible. No en vano, la provincia cuenta con un total de 252.000 hectáreas de superficie protegida, repartidas en 23 enclaves de gran valor ecológico y cultural. Todos estos espacios conforman uno de los escenarios más variados en España para vivir la aventura de lo natural.

En el caso de Doñana; marismas, dehesas, bosques y ríos, junto a los propios municipios, conforman un pequeño universo lleno de vida y biodiversidad, que a lo largo de todo el año nos brinda la posibilidad de disfrutar en toda su amplitud del espacio natural más emblemático, importante y conocido de todo el continente europeo. Esto, así dicho, no sólo representa todo un hito ecológico y medioambiental que tenemos el privilegio de compartir, sino que, además, supone un enorme capital en materia de turismo sostenible.

Con esta guía 'Doñana en Sevilla' pretendemos profundizar en este territorio y estimular a su conocimiento. En definitiva, con esta publicación, queremos facilitar un instrumento muy útil para disfrutar de este entorno sevillano, joya de Europa y paraíso para los amantes de la Naturaleza y la ornitología.



Doñana en Sevilla
Reserva de la Biosfera de Doñana
Espacios Naturales Protegidos del entorno
0 5 10 15 20 kilómetros
Sevilla
Huelva
Jerez de la Frontera
Sanlúcar de Barrameda
Chipiona
Lepe
Cartaya
Aljaraque
Punta Umbría
Gibraleón
Trigueros
Moguer
Almonte
El Condado
Rociana del Condado
Bollullos del Condado
Palos de la Frontera
La Palma del Condado
Bormujos
San Juan de Aznalfarache
Mairena del Aljarafe
Tomares
Castilleja de la Cuesta
Camas
Valdezorras
Carmona
El Viso del Alcor
Mairena del Alcor
Alcalá de Guadaíra
Dos Hermanas
La Campiña
Marchena
Arahal
Paradas
Utrera
Los Palacios y Villafranca
Morón de la Fro
El Coronil
Las Marismas
Isla Mayor
Bajo Guadalquivir
Lebrija
Trebujena
El Cuervo de Sevilla
Los Cabezas de San Juan
Montellano
Puerto S
Bornos
Prado del Rey
Arcos de la Frontera
Campiña de Jerez
Guadalquivir
PARQUE NATURAL DE DOÑANA
PARQUE NACIONAL DE DOÑANA
El Rocío
Matalascañas
Poseidón Norte
Poseidón Sur
Doñana en Sevilla

2 LOS PUEBLOS DE DOÑANA
ENTRE EL OCÉANO Y SEVILLA

El paso de los milenios ha permitido que el río Guadalquivir y el Océano Atlántico creen un mundo híbrido a los pies de Sevilla. Las marismas de Sevilla, las del Guadalquivir. Doñana en Sevilla

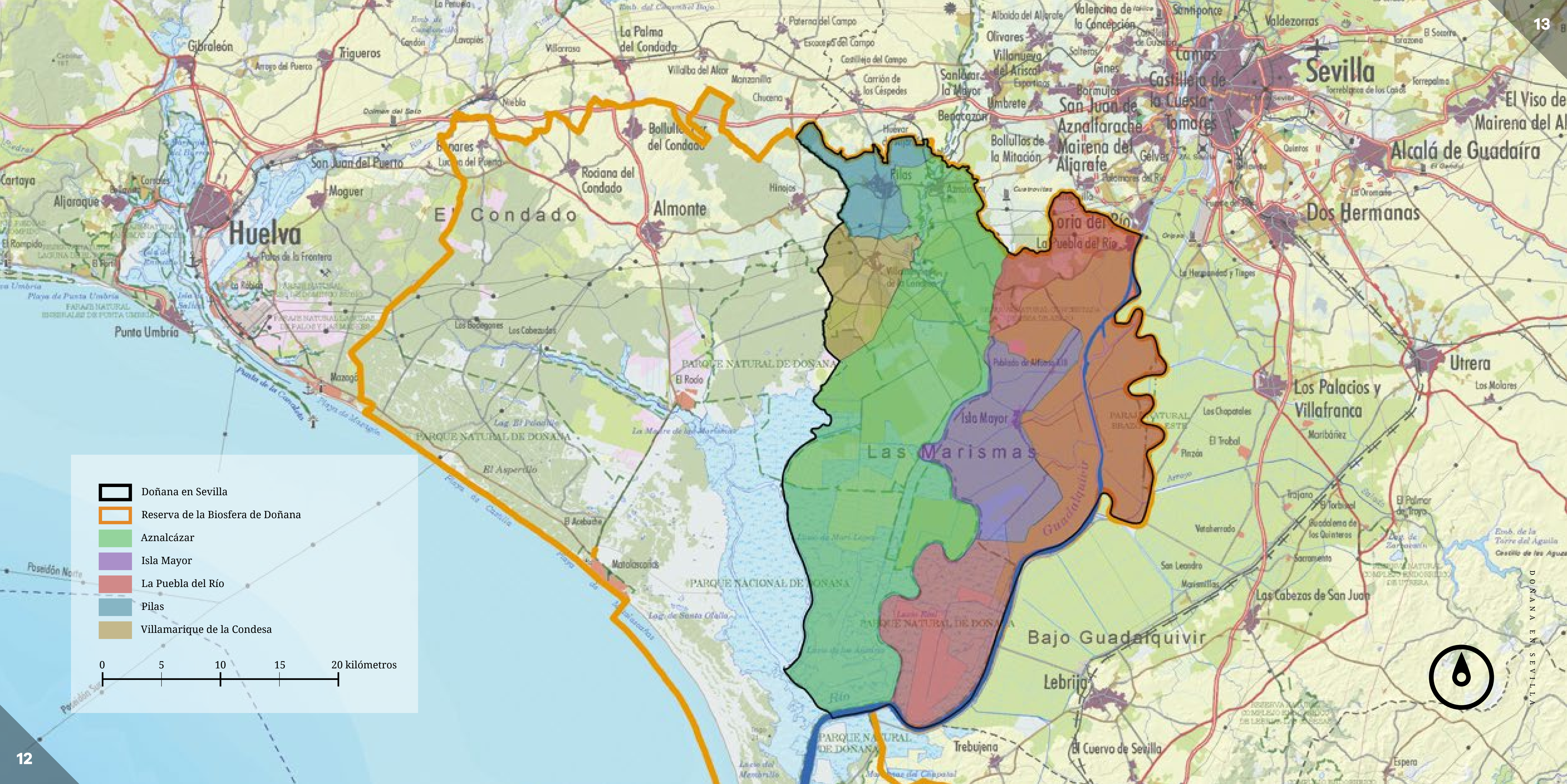
DOÑANA se extiende en una inmensa llanura entre Sevilla y el Océano Atlántico.

Formada por los sedimentos de Andalucía y amasada por las mareas atlánticas, Doñana ocupa los predios del antiguo estuario del Guadalquivir, pequeño mar interior que comenzó a tornar en ría, y más tarde en marismas, hace 2.000 años.

Sol, aire, agua y barro son los protagonistas en cientos de kilómetros a lo largo de esta enorme cubeta geológica despoblada, odre natural relleno por la piel y la historia de una Andalucía erosionada, transportada y sedimentada aquí por millones de años.

Descrita por los viajeros románticos, poblada por clanes y comunidades olvidadas, transformada por la industria arrocera y redescubierta por el ecologismo, Doñana en Sevilla se reencuentra con los sevillanos y el mundo tras siglos de convivencia anónima, gracias a la curiosidad de los viajeros y a la mejora de los servicios turísticos.

Los herederos y habitantes directos de esta epopeya, los pueblos de Aznalcázar, Isla Mayor, La Puebla del Río, Pilas y Villamanrique de la Condesa, rodean y se internan en este territorio nuevo, pleno de cultura, historia y naturaleza insólitas, que son los protagonistas de esta guía.


Doñana en Sevilla
Reserva de la Biosfera de Doñana
Aznalcázar
Isla Mayor
La Puebla del Río
Pilas
Villamarique de la Condesa
0
5
10
15
20 kilómetros
Sevilla
Huelva
Almonte
El Condado
Las Marismas
Bajo Guadalquivir
Alcalá de Guadaíra
Dos Hermanas
Utrera
Los Palacios y Villafranca
Lebrija
Trebujena
El Cuervo de Sevilla
Las Cabezas de San Juan
Isla Mayor
Pilas
Coria del Río
La Puebla del Río
Moguer
Palos de la Frontera
Punta Umbría
Gibraleón
Trigueros
Aljaraque
Cartaya
La Palma del Condado
Bollullos del Condado
Rociana del Condado
Hinojos
El Rocío
Matalascañas
El Acebuche
Mazagón
San Juan del Puerto
Niebla
Camas
Castilleja de la Cuesta
Tomares
San Juan de Aznalfarache
Mairena del Aljarafe
Bollullos de la Mitación
Sanlúcar la Mayor
Umbrete
Benacazón
Olivares
Villanueva del Ariscal
Bormujos
Gelves
Palomares del Río
El Viso del Alcor
Mairena del Alcor
Valencina de la Concepción
Santiponce
Valdezorras
Villalba del Alcor
Manzanilla
Chucena
PARQUE NATURAL DE DOÑANA
PARQUE NACIONAL DE DOÑANA
Guadalquivir
Poseidón Norte

AZNALCÁZAR, DOÑANA EN MINIATURA

Aznalcázar reúne en su amplio territorio la mayor biodiversidad de Doñana en Sevilla. Este antiguo municipio acompaña al Guadiamar de norte a sur, llegando a tocar el Guadalquivir. Aznalcázar, desde el bosque a la marisma.

YA EN el período Calcolítico, hace 6.000 años, el ser humano poblaba de forma continuada las lomas que conforman el escarpe de Aznalcázar. Prueba de ello son los vestigios hallados en el Cerro del Alcázar, el punto más alto de la localidad.

La caza, la defensa, y más tarde el control del comercio y las riquezas agrícolas de sus vegas y campiñas, hicieron de este lugar un sitio idóneo para celtíberos, romanos, árabes y cristianos.

Olontigi, Hazn al cazar y Aznalcázar, se sucedieron a sí mismas a lo largo de 2.000 años hasta hoy.

Ya fuera levantando baluartes y murallas, administrando caminos, labrando campos o pastoreando ganado, Aznalcázar ha sido un lugar codiciado por todas las civilizaciones que han pasado por la Península Ibérica.

DEFENSA, COMERCIO Y PROSPERIDAD RURAL

Su estratégica ubicación al borde de una meseta, con un poderoso río a sus pies, y amplias campiñas que se deslizan suavemente hasta el borde del mar (sí, hemos dicho mar), hacían de Aznalcázar un lugar idóneo para el control de los caminos de ganado y mercancías que se establecían entre Sierra Morena, el Aljarafe y las marismas. Sí, hemos dicho las marismas.

AL RITMO DEL AGUA

La geografía, cultura e historia de Aznalcázar están gobernadas por las mareas, los manantiales y el discurrir del Guadiamar, eje vertebrador de cultivos, bosques, rutas, y una cultura excepcional en el mundo, la marismeña.

MAR Y MARISMAS son geografías habituales en la historia de Aznalcázar, compañeras de siempre en las idas y venidas de agricultores, ganaderos, pescadores y comerciantes. Por más que pueda parecer increíble, las marismas libres del Guadiamar se mezclaban con las del Guadalquivir, y por ende, con las aguas del Océano Atlántico a solo unos 4 o 5 km del casco urbano del municipio, en un lugar llamado La Junta de los Ríos.

TRES RÍOS, UN MAR

Este espectáculo marino, aconteciente hasta el primer tercio del siglo XX (aún hay personas vivas que lo pudieron ver), marca el carácter plenamente doñanero de Aznalcázar. Un municipio que recoge en su interior todos los ecosistemas de Doñana en Sevilla: Pinares, cotos, dehesas, monte negro, monte blanco, lagunas temporales, fresnedas, alisedas, olmedas, choperas,... y así un largo etcétera de hábitats que conforman ecosistemas de importancia internacional. Todo ello dentro del país preferido por millones de aves para evitar los crudos inviernos europeos o los extenuantes veranos africanos, Doñana.

Esta prosperidad histórica y riqueza natural de Aznalcázar deja sentir su huella hoy, tanto en su casco urbano como en su término municipal, en forma de multitud de edificaciones, monumentos y parajes de interés histórico, artístico y natural.

En su casco urbano, podemos encontrar las huellas de los cazadores - recolectores del calcolítico en el Cerro del Alcázar. Desde allí, en lo más alto, podemos descender para hallar los restos de la presencia romana y árabe en forma de murallas, con una de sus máximas expresiones en el Arco de la Pescadería, nombre que vincula a Aznalcázar con el río Guadiamar.

La importancia del agua en Aznalcázar llega a su casco urbano por la vecindad de fuentes y manantiales naturales, así como del propio río Guadiamar. Testimonio de estos fuertes vínculos son la Fuente Vieja, al pie del pueblo, y el Puente Romano, al borde del curso del río.

ENCLAVE DE CIVILIZACIONES

La época cristiana, extendida por ocho siglos hasta hoy, es la predominante en esta era en Aznalcázar, con muestras de la arquitectura y arte religioso sobresalientes: la Casa Grande, la Iglesia Parroquial de San Pablo, la Capilla Nuestro Padre Jesús, la Capilla de Nuestra Señora de la Encarnación o las Cruces históricas repartidas por el casco urbano, son algunos ejemplos de todo ello.

Aznalcázar, gravas, arenas, limos, arcillas y conchas.

Aznalcázar, un término municipal extenso que, de norte a sur, desarrolla sobre sus suelos bosques de pino piñonero sobresalientes, como los de Los Planos, Charenas o El Colmenar. Plácidas dehesas, como Tornero. Intrincados y frescos bosques de ribera, como los del curso medio del Guadiamar. Humedales, lucios y caños como los de Entremuros, El Cangrejo o el curso bajo del Guadiamar, entre otros....

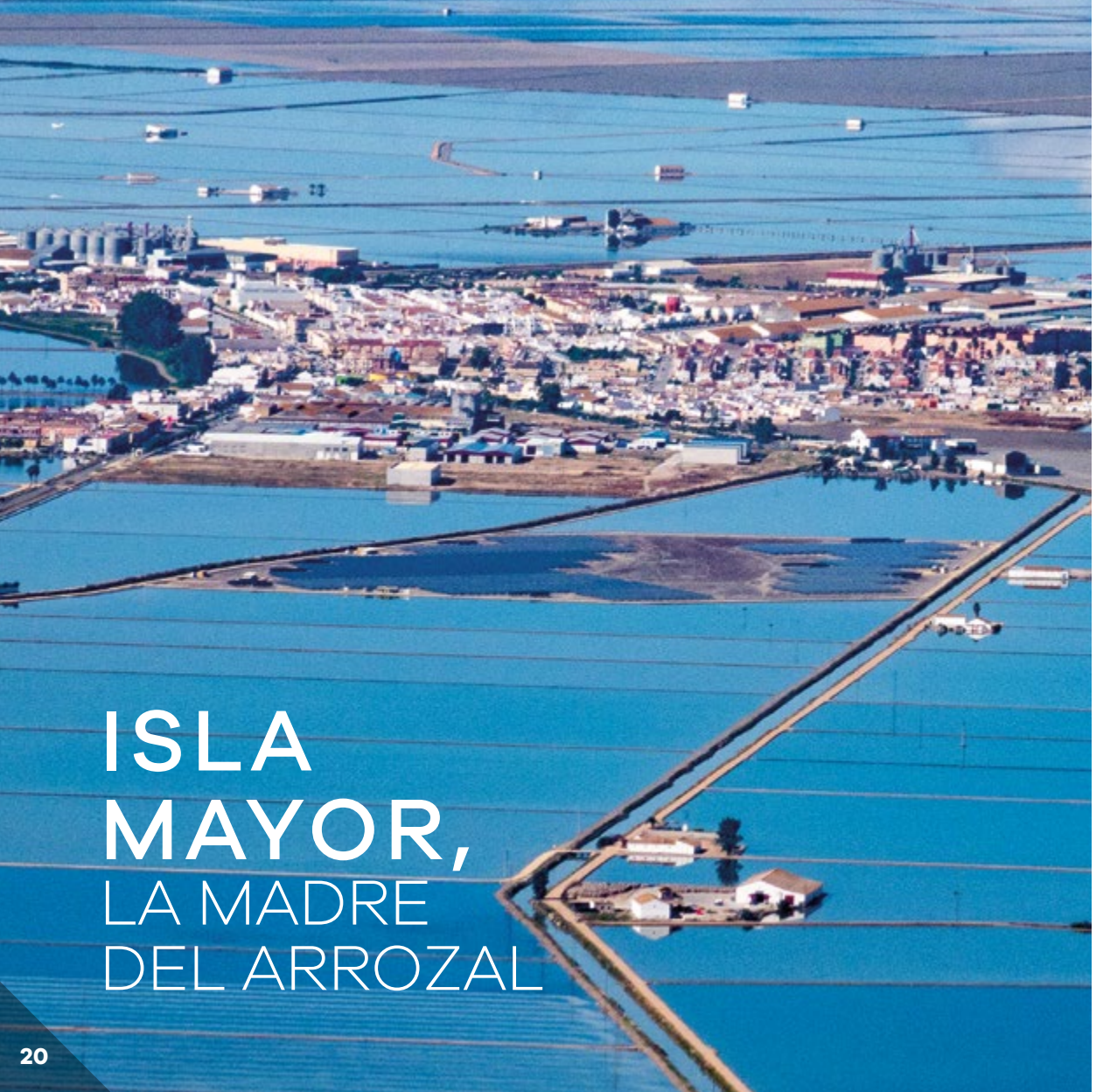
LOS MARISMEÑOS, UN MUNDO APARTE

Una larga serie de nombres, topónimos y parajes plenos de historia, cultura y naturaleza saltean el territorio de Aznalcázar. Una lista selecta que alcanza su máxima y más desconocida expresión en las marismas del Guadiamar: Brenes, El Cherri, Las Nuevas, Travieso..., nombres que llaman a un pasado muy reciente, a una cultura marismeña de familias y clanes por siglos asentados donde nadie iba, en el centro del paraíso natural del mito de Doñana. Nombres que esta guía nos ayudará a conocer.

PARECE SER que la torre mudéjar de este templo pudo ser el alminar de una mezquita levantada en el mismo lugar en el que ahora se erige la iglesia, exponente del mudéjar sevillano,

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PABLO

El casco urbano de Aznalcázar posee muchos atractivos monumentales, desde la época calcolítica hasta la cristiana. De hecho, la fusión de las distintas épocas es apreciable en su propio callejero y diferentes lugares, como es el caso de este edificio religioso.



ISLA MAYOR, LA MADRE DEL ARROZAL

Una sorpresa, una aparición providencial. Un viaje que se convertirá en una exploración. Isla Mayor supera cualquier pronóstico y se presenta, aún hoy, inverosímil. Isla Mayor, un triunfo sobre la lógica.

EL PUNTAL, nombre original de Isla Mayor, hace referencia a un extremo. El final de algo. En este caso, el final de un territorio, de un lugar inexplorado. Allí, en la frontera de la resistencia humana, se levantaron las primeras edificaciones en 1.937.

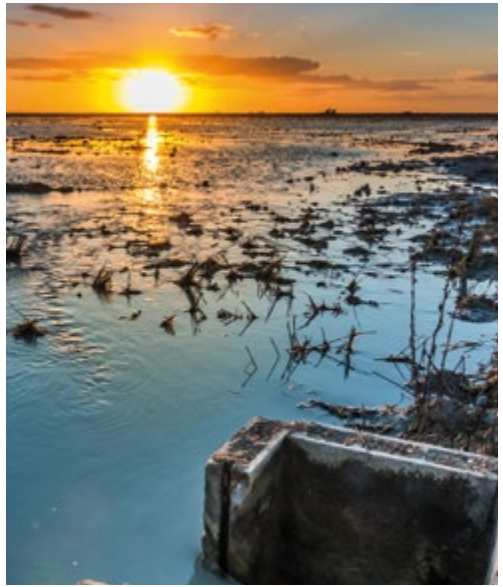
MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES

Delante, la inmensidad de las marismas del Guadalquivir: agua, lluvia, sol, barro y naturaleza salvaje. Detrás, Alfonso XIII: no más que dos calles, formado por tienda, escuela, médico y asistencia religiosa, atendía a la población dispersa por el campo en hatos, cercas y chozos. Más atrás, una carretera que servía para que una camioneta realizara un trayecto de 4 horas desde la localidad más cercana, La Puebla del Río.

Isla Mayor es un municipio que responde exactamente a su condición geográfica, pues es efectivamente una isla, en este caso fluvial. Y la mayor de todas, pues es la más grande de las que aparecieron durante la formación de las marismas del Guadalquivir.

Isla Mayor se halla delimitada por dos brazos de agua, dos cauces correspondientes ambos al río Guadalquivir en su final, cuando el caudal avanza sobre una pendiente que casi no existe, y contra un océano de poderosas mareas. Estos brazos de agua son el Brazo de la Torre y el propio cauce principal del río Guadalquivir.

NATURALEZA IMBATIBLE



HOY, 81 AÑOS después de su primera habitación, trabajados ya muros y motas, diques y compuertas, tablas, canales y caños, aún persiste la sensación de límite y frontera en Isla Mayor.

Es difícil comprender el sentimiento de asombro y estupor de aquellos primeros pobladores al afrontar su propia supervivencia en un medio tan hostil, con un trabajo propio de bestias.

Isla Mayor es el resultado reciente de una conquista humana. Un triunfo del ingenio, una consecuencia de la necesidad. Una naturaleza transformada a base de sudor, músculo y sufrimiento. Pero aún, una naturaleza.

La naturaleza frente al colono. Miles de braceros, cientos de máquinas. La naturaleza junto al marismeño. Caballos, veredas y silencio. La naturaleza imbatible, subyacente y presente, en el arrozal y en la marisma.

NATURALEZA INVENCIBLE

En efecto, a pesar de los ingentes intentos por arrebatar el agua a la marisma y dársela al arroz, a pesar de desecar cientos de kilómetros, eliminar lucios y ojos, paciles y vetas, la naturaleza subyacente continúa explotando sobre los arrozales de Doñana en Sevilla.

El sol, junto a las ricas aguas del Guadalquivir y las mareas atlánticas, continúan sembrando el suelo de la antigua marisma de invertebrados e insectos que son fuente de alimento para aves de aquí y del resto del mundo a lo largo de los años.

Las aves siguen manteniendo en su mapa mental la geografía de Doñana grabada a fuego, reconociendo las fuentes de alimento y refugio bajo una distinta piel. La piel de un nuevo paisaje, el de las tablas secas o inundadas, el del arroz espigado o cosechado, el del fangueo.

Una nueva piel, mudante sobre el antiguo suelo marismeño, nace nueva cada año en Isla Mayor.

UNA ODISEA HUMANA

Este espíritu épico de Isla Mayor, que surge del combate por arrancar una esperanza al futuro en plena naturaleza, marca la historia de lugares y parajes. Topónimos que revelan parte de este mundo híbrido entre la naturaleza subyacente y la odisea humana: El Puntal, la Isla Mínima, las Casas de los Presos, las Casitas de los Ingleses, el Canal de La Riera, la Fábrica de Papel..., nombres que se conjugan y superponen sobre los topónimos propios de la marisma anterior.

Nombres de vetas, veredas, caños, paciles y lucios, hoy desaparecidos por la nivelación y regulación hídrica de las tablas del arroz. Patrimonios ocultos y solapados que esta guía contribuye a difundir.

Isla Mayor, un poblado de colonización que expande su geometría lineal sobre la marisma, doblegada aparentemente en la superficie del arroz, pero latente aún en su interior.

Doñana en Sevilla tiene un pueblo que se ha colado en la marisma y ha sobrevivido, se llama Isla Mayor.

IGLESIA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Con la pompa y lustre posible, el Rey Alfonso XIII, acompañado del Príncipe de Gales y su hermano Jorge, colocó la primera piedra de este emblemático templo el 3 de mayo de 1.928, en plena marisma del Guadalquivir, con los primeros balbuceos del arrozal.

INICIAR SU CONSTRUCCIÓN era crucial dada la importancia de la religión para dar comunidad y cobijo a cientos de almas desamparadas que levantaban un mundo nuevo a ras del barro de la marisma.

Valencianos, andaluces y perseguidos de guerras y posguerras tuvieron un punto en común en medio de la dificultad máxima.18 años de construcción para 18 metros de altura. Un sencillo templo de gran peso específico en voluntad y empeño, como todo el arrozal.

LA PUEBLA DEL RÍO, LA ABUELA DE LAS MARISMAS

Fundada para guardar la entrada a Hispalis, la guardiana del Guadalquivir pasó a hacerse con sus marismas. Haciendo honor a su nombre, pobló marismas y bosques, sembró el arrozal e inventó paisajes inverosímiles de toros y caballos.

SOBRE el último espolón del Aljarafe, en la ribera oeste del río Guadalquivir, se asienta La Puebla del Río, un pueblo ligado a la defensa de Sevilla y su río.

Fundada ya por los romanos para controlar la navegación hacia Hispalis, La Puebla del Río se asienta sobre la primera elevación que existe junto al río Guadalquivir según se remonta su curso. No en vano el primer nombre dado al futuro pueblo fue La Guardia.

Una vez otorgada la concesión de puebla por parte de Alfonso X en 1.272, La Guardia se convierte en La Puebla y abre sus territorios aguas abajo y alrededores del río Guadalquivir, por lo que su territorio es un crisol de los ecosistemas de Doñana en Sevilla.

De un pequeño promontorio junto al Guadalquivir, La Puebla del Río se extiende actualmente por pinares y encinares, acebuchales y lagunas, caños y marismas, a través de los cuales hace honor a su real cometido de repoblar.

Para ello estableció poblados bajo los pinos y sobre las marismas, cortijos entre las dehesas y junto a las lagunas. Transformó alcornocales en pinares, marismas en arrozales y acebuchales en dehesas. La Puebla vive, habita y aprovecha a día de hoy cada uno de los ricos ecosistemas de su amplio territorio.

EL PROMONTORIO fundacional de La Puebla del Río se eleva paralelo al curso del río Guadalquivir, marcando con una pared vertical la llanura de inundación del río en su orilla oeste. La Puebla se fundó cerca del río pero a salvo de sus temibles avenidas.

HERMANA DEL GUADALQUVIR

Estos 22 metros de altura sobre el nivel del mar, que es casi lo mismo que decirlos sobre la altura del río, permite a La Puebla del Río una perspectiva panorámica del antiguo estuario del Guadalquivir, aquel para cuya vigilancia fue fundada.

El carácter longitudinal, en sentido norte sur de la elevación, marca el callejero y centros de gravedad del casco antiguo de La Puebla del Río, situándose la Ermita de San Sebastián en el extremo norte de la localidad, la antigua fortaleza de defensa del paso ribereño en el extremo sur, y más o menos en el centro, la Iglesia de Nuestra Señora de la Granada, templo principal del pueblo.

Vertebra este eje norte sur la Calle Larga, que como su propio nombre indica, recorre la mayor parte del casco viejo de La Puebla con sus bellos naranjos repletos de azahar, y sus alegres y bonitas fachadas de macetas, ventanas y balcones de forja.

Acompañando a este conjunto nuclear, abajo y arriba del promontorio, existen lugares para el recreo y el descanso como la Finca San Antonio, propiedad de Morante de la Puebla, el Parque del Castillo, los olivares, torre y molino de la Hacienda de Myro, o el Balcón del Guadalquivir, mirador privilegiado de 500 m sobre el antiguo estuario con preciosos amaneceres.

La réplica al núcleo principal, rústica, interior y profunda, la encontramos en el mundo agreste en el que se insertan la variedad de cortijos, haciendas y aldeas que saltean el territorio municipal.

BIODIVERSIDAD PARA EL DESARROLLO

La Cañada de los Pájaros, el poblado de Colina, la Dehesa de Abajo, el Rancho El Rocío o la Finca Isla Mínima, son solo algunos de los ejemplos de patrimonio natural y cultural vivo, activo, dedicados a la conservación y disfrute de la naturaleza, de la gastronomía y cultura cigarreras, del mundo del toro, y del caballo.

La Puebla del Río, avanzadilla de Sevilla en sus orígenes, se convirtió en los albores del siglo XX en pionera por sus múltiples iniciativas, las cuales modelaron en buena medida el carácter de Doñana en Sevilla.

Este camino de conquista, se inició en los albores del S XX con la sustitución de los alcornocales de su término por los pinares actuales, continuó con la transformación de las marismas en arrozales, y sigue en la actualidad, con la conjugación de la conservación del medio natural y su aprovechamiento sostenible.

En este punto de la historia, La Cañada de los Pájaros es santo y seña mundial en el ámbito de la gestión natural y la recuperación de especies amenazadas, complementada en esta tarea por La Dehesa de Abajo, recientemente impulsada en una gestión sostenible de éxito popular y científico.

TOROS, CABALLOS Y FLAMENCO, TAMBIÉN POBLADORES

La Puebla del Río es la abuela de los arrozales de Doñana en Sevilla. Capaz de convencer a los toros y los caballos de que las planicies marismeñas son tan buenas como las dehesas para campear. Capaz de llenar el aire de los arrozales con los ecos del cante jondo de algunos de sus nietos, leyendas del flamenco, el cante, el toque y el baile.

ERMITA DE SAN SEBASTIÁN

ESTA ERMITA alberga en su interior tesoros del arte y la historia y la simbología de La Puebla del Río. Los sorprendentes frescos que ilustran sus paredes, abrigan en el lateral derecho una capilla que alberga el Simpecado de la Hermandad del Rocío de la localidad.

El número 1 de la histórica calle Larga está ocupado por la Ermita de San Sebastián, el patrón de La Puebla del Río.Este pequeño e importante edificio religioso data del siglo XVII y está ubicado en la parte más alta del promontorio que se eleva en la margen derecha del Guadalquivir, significándose así en un lugar clave del imaginario cigarrero. El primero y más alto de la calle más importante.

DOÑANA EN SEVILLA

PILAS, ESPÍRITU DE NATURALEZA REBOSANTE

Olivares y un arroyo cercano es todo lo que la industriosa Pilas ha necesitado para hermanarse con Doñana a través del Arroyo de Pilas y la Dehesa de Pilas, lugares con nombre propio en la geografía de Doñana en Sevilla.

ESTE PEQUEÑO MUNICIPIO, industrioso, laborioso y emprendedor, ha rebosado sus límites administrativos para endosarse sobre la misma marisma, concretamente sobre un paraje de pastos denominado la Dehesa de Pilas, uno de los lugares emblemáticos de Doñana.

Es tal el brío de este pueblo, que la actividad económica generada por el aceite, la aceituna, los molinos, el jabón, el cuero, las cerámicas, el vino, etc..., permitía inversiones en ganadería superiores a las cabezas que el pequeño término municipal podía sostener. De ahí que Juan II ceda en 1.435 parte de la Dehesa Boyal de Aznalcázar al Consejo Local de Pilas para el pastoreo de la creciente cabaña vacuna del municipio, hoy conocida como La Dehesa de Pilas.

Esta región de Doñana atrae hoy a numerosas especies propias de espacios abiertos. Rapaces, zancudas y aláudidos comparten el suelo, los "hincos" y el aire de esta zona de la marisma al acecho de artrópodos, reptiles, anfibios y mamíferos.

A finales del siglo XIX, la llegada de Luis de Medina y Garvey y su mujer, Amelia de Villalonga, termina por modernizar Pilas. Un pueblo aún agrícola y minifundista por entonces, es convertido en un municipio industrial: aceite y aderezo de la aceituna, industria vinícola, del cuero, y maderera.

PILAS EN DOÑANA

El Arroyo de Pilas es uno de los cauces mejor conservados de Doñana en Sevilla, gracias a la naturaleza de su cauce y el grueso cordón ripario de sauces, álamos y olmos que domina su contorno.

PILAS nace en torno precisamente a los abrevaderos y pilas que los ganaderos practican en los cruces de caminos frecuentados por el ganado que transita entre Aznalcázar, Villamanrique de la Condesa e Hinojos (en la provincia de Huelva).

PILAS Y ABREVADEROS EN UN CRUCE DE CAMINOS

A ellos se unen los pastores procedentes de las campiñas de El Campo, Tejada y Sierra Morena, en su búsqueda de pastos veraniegos al frescor del río Guadiamar, de los arroyos de Pilas, y Alcarayón, o del borde de la marisma del propio Guadiamar.

DE PILAS A DOÑANA POR EL GUADIAMAR

El hecho de contar con un término municipal pequeño, rico en tierras de olivar y con tres ríos próximos, el Guadiamar, el Arroyo de Pilas y el Arroyo Alcarayón, facilitó que Pilas se desarrollara económicamente a través de la transformación y elaboración de productos agrarios como el aceite, la aceituna de mesa, el vino, el cuero, el jabón, etc. De hecho Pilas llegó a contar con un pequeño embarcadero en el río Guadiamar para dar salida a sus productos hacia el pequeño mar de la marisma.

ARROYO DE PILAS, BOSQUES DE RIBERA EJEMPLARES

Los vínculos de Pilas con Doñana no acaban en la Dehesa de Pilas, como hemos comentado. El Arroyo de Pilas, muy próximo al casco urbano, es uno de los cursos de agua mejor conservados y con mejor cobertura riparia de la provincia. Su bosque de ribera posee el gradiente completo de una arboleda higrófila en este clima, partiendo del aliso, y muriendo en el olmo, pasando por el sauce, el fresno y el álamo.

Estos túneles de vegetación facilitan la existencia de nichos ecológicos aprovechados por multitud de animales. Estos nichos pueden funcionar en relación con otros existentes fuera o en las proximidades del bosque ripario. Es el caso del lince ibérico, uno de los felinos más escasos del mundo, que tiene una de sus salidas favoritas para la dispersión de individuos jóvenes en este arroyo, dada la calidad de su ecosistema, y las posibilidades que ofrece para saltar a otros territorios de caza y cría sin dueño. Otro de los lugares privilegiados de Pilas es la Dehesa del Perú, lugar poblado por alcornoques centenarios de porte y naturaleza ejemplares, acompañados por un herbazal alto y arbustos aislados, que recuerdan algunos de los mejores parajes del Parque Nacional de Doñana, como el caso de El Raposo.

IGLESIA SANTA MARÍA LA MAYOR

ENTRE ERMITAS, TORRES Y MOLINOS

LA IGLESIA de Santa María La Mayor, en la imagen, está compuesta por tres naves y capilla mayor cuadrada. Fechada en la segunda mitad del S XVIII, el centro de su interior es ocupado por el templete de estilo neoclásico, en el que se incluye la imagen gótica del siglo XV de Santa María La Mayor. Ya en estilo barroco, encontramos un grupo de retablos y esculturas, entre las que destacan las imágenes de las Virgen de la Soledad, de Juan de Astorga, y la del Dulce Nombre de Jesús o "Niño de las Carreritas", de la escuela Martínez Montañés.

La Ermita de Nuestra Señora de Belén, construido parcialmente sobre una "Qubba" almohade datada en el siglo XI, presenta dos arcos ojivales para sostener su planta cuadrada. La imagen de la Virgen de Belén, figura tallada en 1.580, se acompaña de altar y camarín, con un retablo barroco procedente de un convento sevillano ya desaparecido.

Los vestigios de la red de almazaras y molinos de aceite que se repartían por la localidad, se concentran en dos torreones del S XVII, llamados Torre de Resinas y Marques de Castellón o Carnevali, siendo esta la más antigua, probablemente anterior al siglo XVIII.

VILLAMANRIQUE DE LA CONDESA, NOBLE NATURALEZA

El agua del mar y la marisma, la nobleza y la espiritualidad, han dominado la naturaleza de esta villa, de arenales boscosos y dehesas señoriales, junto a la antigua costa de Doñana en Sevilla.

VILLAMANRIQUE DE LA CONDESA parece estar destinada a relacionarse con las altas esferas sociales y con el mar desde su más humilde nacimiento, cuando 4.000 años atrás comenzó a ser asentamiento regular de los hombres del calcolítico.

La proximidad del Lago Ligustinus, que bañaba las tierras de Villamanrique en aquella época, y la riqueza en madera, frutos y caza de sus arenales costeros, favorecieron una ocupación de progresiva complejidad social que alcanza su cénit 500 a. A.C. De esta fecha data un importante resto arqueológico, la Estela de Villamanrique.

CULTURA E INDUSTRIA DEL MUNDO ANTIGUO

Hallada en 1.974 en el sitio de Chías, uno de los poblados históricos del municipio, es un fragmento de piedra arenisca con inscripciones tartésicas, potenciales antecedentes de la escritura ibérica.

La ligazón con el mar prosigue en la época fenicia y romana con la ubicación en Villamanrique de una fábrica de tintes: el Púrpura de Tiro. Más cara en peso que el oro y la plata, sus túnicas eran algo reservado para los monarcas, césares, emperadores, generales y sumos sacerdotes de la época.

Mures, nombre de Villamanrique en época fenicia y romana, se hallaba probablemente junto a un abrigo de la costa del Lago Ligustinus, dentro de una vía navegable de primera magnitud en la época, el río Guadalquivir, y rodeado de la materia prima necesaria para realizar el tinte: los moluscos de la familia Muricidae, conocida comúnmente como Murex.

CONCRETAMENTE, la especie Hexaplex trunculus, la auténtica cañailla de Cádiz, puebla hoy mismo las playas de Puerto Real, San Fernando, Chiclana de la Frontera…, todas ellas situadas en la boca del antiguo Golfo Tartésico, antesala del Lago Ligustino.

UNA FÁBRICA DE ORO

Testimonio de esta importante actividad en Mures son los numerosos cerros concheros fósiles y restos cerámicos, residuos del proceso de producción del preciado tinte.

Cabe la posibilidad de que el nombre de Mures provenga del genérico latín con que se conocía a los caracoles marinos de los que se sacaba el tinte – Murex - , o de un escollo, saliente agudo, - del latín murex - icis -, que se encontrara en las inmediaciones de la antigua costa manriqueña.

Esta vinculación física de Villamanrique al mar, ha continuado en forma de marismas los últimos 2.000 años, hasta las transformaciones agrícolas del primer tercio del siglo XX, cuando el municipio ha tomado mayor fuerza agrícola y ganadera, explotando dehesas y bosques parcialmente añadidos por las casas nobiliarias que se iban sucediendo en los derechos sobre la población, caso de los terrenos de Gatos hasta la Aldea del Rocío.

DEHESAS Y ARROYOS

Villamanrique de la Condesa aporta las mejores y más extensas dehesas de toda Doñana en Sevilla: bosques, cotos y dehesas, lagunas y ribazos arenosos, languidecientes en sus últimos tramos antes de desembocar en la marisma, forman su territorio.

Villamanrique incluye en sus dehesas y bosques al buey, al toro y al caballo, proporcionando paisajes seculares de una cultura antigua, que sigue los cánones tradicionales en un marco natural escrupulosamente conservado y con servicios de excelencia turísitica: Dehesa de Gato, Dehesa Boyal, la Laguna de San Lázaro, Arroyo de Gato, La Juncosilla, El Chaparral…, son algunos de los parajes de obligado paseo y reposado disfrute.

MARISMA DE NACIMIENTO Y CREDO

Doñana en Sevilla recibe de Villamanrique de la Condesa toda la espiritualidad propia de la devoción y culto a la Virgen del Rocío, ya que constituye el núcleo de la tradición, y es primera fila de la historia de la romería desde sus inicios.

Villamanrique de la Condesa continúa manteniendo el vínculo con los altos poderes, y con el mar. No en vano, fue manriqueño aquel al que se le apareció la Virgen, disponiéndosele la encomienda de construir un templo para su adoración al borde de las marismas…, lo más próximo al mar.

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARÍA MAGDALENA

EXALTACIÓN Y TRADICIÓN

LA IGLESIA Parroquial de Santa María Magdalena, en la imagen, es el templo religioso, y casi el edificio de mayor altura de Doñana en Sevilla. De estilo neoclásico, fue construida recientemente en el SXIX sobre una anterior datada en el S XIV. No obstante, en su interior si se conservan importantes tallas y elementos sacramentales de enorme valor, como lo son por ejemplo el altar mayor del S XVI, por Diego González Bueno, y esculturas como San José, San Roque y las Inmaculada y una representación de la Virgen de la Magdalena por supuesto, en talla de Pedro Mena.

Este templo, que ocupa el centro de gravedad del pueblo, tiene su complemento en la Dehesa Boyal, situada en su ruedo natural, lugar en el que se ha levantado recientemente un fervoroso monumento a la Virgen del Rocío, desprovisto de templo, al aire procedente de las marismas, es lugar de pernocta de las hermandades que transitan por aquí camino de la aldea que lleva su nombre.

Mures y Villamanrique son representados por distintas ópticas dentro de la villa. El Centro de Interpretación Etnográfica "Camino del Rocío", ofrece una visión completa del devenir histórico de la localidad, emparentando los hallazgos prehistóricos de la Estela de Villamanrique o el Broce de Carriazo, con el rico patrimonio histórico artístico y etnográfico del mundo rociero.

DOÑANA EN SEVILLA

HAY UN ENORME ESPACIO ALLÍ..., AL FONDO.

INGRESA EN EL REINO DEL AIRE Y EL AGUA, EN EL SILENCIO DE LOS BOSQUES Y LAS ESTEPAS, EN EL ESTRUENDO DE LAS AVES Y LAS MARISMAS, EN LA PAZ DE LOS AGUAZALES Y LAS PRADERAS.

UN LUGAR MITOLÓGICO SE ABRE AL FONDO DE LA PROVINCIA.

UN LUGAR ANTIGUO Y RECIÉN DESCUBIERTO.

SE LLAMA DOÑANA EN SEVILLA.

DOÑANA en Sevilla nace de la mezcla de agua, tierra y tiempo. Un hermoso vacío de hombres, desbordado de naturaleza e historia, donde perderte sin prisa para encontrarte contigo mismo.

3

BOSQUES Y DEHESAS DE DOÑANA
PAISAJES VIVOS

CUANDO se pasea tranquilamente sobre sus amables arenales, ya sea al borde de plácidas lagunas, o bajo las bóvedas vegetales de pinares interminables, estamos recorriendo el borde litoral del antiguo estuario del Guadalquivir, la gran olla natural en la que se cocinó Doñana.

Las gentes de Aznalcázar, La Puebla del Río y Villamanrique de la Condesa modelaron a lo largo de la historia esta antigua costa boscosa. Navegaron el Guadalquivir y el Guadiamar. Trocaron alcornocales en pinares, bosques en dehesas. Una honda cultura forestal de caza y piñones, maderas, resinas y mieles, se entremezcla con los pastos ganaderos de las dehesas de encinas, acebuches y plácidos aguazales.

Paisajes culturales vivos, donde la historia continúa presente.

Parajes como Los Planos, El Torreón, Colinas, La Cañada de los Pájaros o La Dehesa de Abajo. Tornero, Dehesa Nueva, La Dehesa Boyal, El Colmenar o las Trescientas... Todos ellos, y un largo etcétera, son sinónimos de los atributos forestales de este pedazo singular de Doñana en Sevilla.

Sombras y refugios. Poblados y pastores. Caballos y toros. Águilas y linces.

Cultura y naturaleza moldean los términos de Aznalcázar, La Puebla del Río y Villamanrique de la Condesa a lo largo de su frontera forestal con la marisma y el arrozal.

TURISMO NATURAL

Esta posición fronteriza, bisagra entre las tierras secas y el fango, dota a estos bosques de un gran potencial ecológico.

En los enclaves húmedos, como la Cañada de los Pájaros o La Dehesa de Abajo, ambas en La Puebla del Río, las concentraciones de aves llegan a nublar el cielo en sus desplazamientos entre los arrozales y las lagunas.

La gestión de este gran socioecosistema, permite la supervivencia de una comunidad de carnívoros única en el mundo. Especies como la gineta, el hurón y el tejón, el meloncillo, el zorro o el lince ibérico, merodean dehesas de encinas, acebuches y alcornoques, tales como Tornero, La Dehesa de Abajo y Dehesa de Gato respectivamente.

Paisajes equilibrados y armónicos, que fluyen de estación en estación, inspiran la actividad turística hacia biorritmos naturales y amables, en sintonía con el ambiente.

LA CÚPULA VERDE

El suroeste de la provincia de Sevilla atesora un bosque excepcional sobre cálidas arenas y relieves llanos. Ya sean umbríos o entreverados de luz, continúan siendo despensa y refugio para animales, plantas y hombres desde hace miles de años.

PASEOS A CABALLO EN VILLAMANRIQUE DE LA CONDESA

Planes de mañana o tarde, de dos o tres días. Doñana en Sevilla es cercana, fácil y salvaje. Recuerda que siempre puedes escalar tu visita, enriquecerla en sus paradas y fondas forestales, e iluminarla con una ayuda experta

EL SIMPLE PASEO, a pie, o a caballo. La amable contemplación del paisaje, o la curiosa observación de la naturaleza, son actividades propias de estos lugares, ya sea en plena naturaleza, o acompañados de una taza de café en algunas de las terrazas situadas al pie de los mejores miradores y senderos de la zona.

Pasear desde una perspectiva caballera cambia nuestra percepción. El mundo a nuestro alrededor se transforma.

La interacción con el caballo, el sonido de los cascos en la arena, las suaves voces de las amazonas en el bosque..., permite tomar conciencia de la maravilla que supone trasladarse a media altura entre los millones de troncos de pino piñonero que sostienen el inmenso bosque de Villamanrique de la Condesa, Aznalcázar y La Puebla del Río.

Para saborear esta exquisita experiencia solo hay que dejarse caer por los alrededores de la Dehesa Boyal y la Laguna de San Lázaro, en el corazón del pinar, desde donde podremos apreciar una nueva perspectiva de Doñana en Sevilla.

SENDERISMO CON ESCALAS, PARADAS Y FONDAS FORESTALES

Más a mano, tanto si somos trotamundos incansables, como si gustamos de detenernos en las distancias cortas a apreciar pequeños detalles, los bosques y dehesas de Doñana en Sevilla disponen de más de 200 km de senderos señalizados e interpretados para todos los gustos.

Circulares y lineales, sombreados y entreverados de luz, cada caminante tiene su sendero, igual que cada sendero tiene su estación.

Llegar a ellos es tan fácil como acerarse a cualquiera de los aparcamientos disuasorios que existen en las carreteras de la zona, o ingresar en la Dehesa de Abajo y la Cañada de los Pájaros, desde donde nos indicarán o acompañarán en nuestras correrías forestales a pedir de boca.

PASEOS DE LINCE

Nada es lo mismo después de observar el lince ibérico en libertad. Esta experiencia única en el mundo, es algo por lo que cada uno de nosotros debería de pasar una vez en la vida.

El bosque, la dehesa…, el mundo cobra una nueva dimensión tras las observación de tan complejo y bello animal, prueba fehaciente de que nuestros bosques y dehesas aún son capaces de dar cobijo, alimento y vida a un depredador que ha escapado de las garras de la desaparición, que ha conseguido burlar al tiempo para permanecer junto a nosotros y demostrarnos lo maravillosa que es nuestra naturaleza, la misma a la que pertenecemos como homínidos.

CAÑADAS, DEHESAS Y… PÁJAROS

Si no sabemos vivir sin unos prismáticos colgados del cuello, Doñana en Sevilla te ofrece la excusa perfecta para continuar en ello.

Bosques y dehesas, lagunas y pastizales, ubicadas en el ecotono bosque - marisma, en pleno pasillo migratorio Eurasia - África, proporcionan el territorio perfecto para asegurar la observación cercana y certera de una biodiversidad ornitológica inigualable en cantidad y calidad respecto a cualquier lugar de Doñana, y de Europa.

Podemos alcanzar los múltiples núcleos objeto de esta actividad desde cualquiera de las reservas naturales concertadas, con aparcamiento y servicio de guías integrado en el centro, así como desde cualquier camino o sendero que se interne en cualquier bosque o dehesa, pues si las condiciones son apropiadas y el observador experto, la ubicuidad de las aves siempre nos ofrecerá agradables sorpresas.

NO HAY QUE PERDERSE...

DEHESA DE TORNERO.

37.247851, -6.241534

Una dehesa en encinas, pastos y fresnos.

Pasear por ella en la primavera temprana supone empezar a reconocer la llegada de las primeras rapaces africanas a la caza de la rica fauna de una dehesa húmeda.

www.aznalcazar.es

LOS PLANOS.

37.254231, -6.184656

Los pinos más altos de los Pinares de Aznalcázar.

Desde el área recreativa Dehesa Nueva, y tras el paraje de la Casa de Colmenar, hallaremos un carril por el que podremos internarnos bajo las copas de los pinos más altos del bosque de Aznalcázar.

Los Planos son un conjunto de pinos que componen los pilares y la bóveda de una catedral vegetal de 30 metros de altura.

www.aznalcazar.es

DEHESA DE ABAJO.

37.205826, -6.171419

Carretera Venta el Cruce-Vado Don Simón Km.4

Reserva Natural Concertada

Recorrer la Dehesa de Abajo durante el otoño, cuando los arrozales se quedan sin agua, y las lluvias aún están comenzando, significa encontrar miles de aves residentes e invernantes que hallan aquí refugio antes de dispersarse por la marisma.

Centro de Visitantes de la Dehesa de Abajo

Esta reserva natural concertada cuenta con un centro de visitantes que dispone de sala de interpretación, tienda, bar, restaurante y diversos servicios turísticos de guía e interpretación del patrimonio.

Doñana Birdfair

La Dehesa de Abajo acoge cada mes de abril, y durante un fin de semana, la Feria Internacional de las Aves de Doñana para difundir los valores éticos y las hazañas científicas de la actividad ornitológica.

www.dehesadeabajo.es

POBLADO DE COLINAS.

37.232983, -6.155957

Poblado forestal perteneciente a La Puebla del Río.

Uno de los primeros asentamientos al borde de la marisma que pudo disfrutar de luz eléctrica a principios del S XX, reluce hoy con sus casas especializadas en proporcionar los manjares propios de la frontera bosque marisma arrozal.

Romería de Colinas.

Salida desde La Puebla del Río y llegada a la aldea de Colinas, a finales de Septiembre.

www.lapuebladelrio.es

CARRIL DE LAS TRESCIENTAS, CORDEL DE LOS PLAYEROS, CAÑADA DE LA ISLA,...

37.275149, -6.230150

Senderos ornitológicos y paisajísticos de los pinares de Aznalcázar y La Puebla del Río

Estos carriles se adentran en el pinar y nos permiten en una buena caminata o tranquila ruta en bicicleta, reconocer los rincones de este inmenso bosque.

El área recreativa de Dehesa Nueva es un lugar ideal como referencia de cualquiera de estos paseos.

www.aznalcazar.es
www.lapuebladelrio.es

DEHESAS DE VILLAMANRIQUE Y LAGUNA DE SAN LÁZARO.

37.236069, -6.307387

Parajes naturales de Villamanrique de la Condesa.

A caballo, o a pie, los carriles sombreados del pinar, nos llevan entre dehesas varias veces centenarias. Gato y Boyal, hogar de enormes bueyes y viejas encinas, abren el bosque y anticipan una pequeña joya de aguas limpias escondida entre los palos verticales de los pinos.

El Centro de Visitantes de la Dehesa Boyal es un lugar ideal como referencia de estos paseos.

www.villamanrique-delacondesa.es

Centro de Visitantes de la Dehesa Boyal.

Ubicado en Villamanrique de la Condesa, en la dehesa que lleva por nombre, esta instalación dispone de multitud de servicios turísticos para que el visitante se informe acerca de las posibilidades que ofrece este lado de Doñana en Sevilla.

www.dehesaboyal-villamanrique.com

Feria de Artesanía y Tradiciones del Entorno de Doñana, Campeonato Internacional de Yuntas y Carreteros.

Cada mes de abril, Villamanrique de la Condesa celebra un fin de semana de fiestas, acontecimientos culturales y pruebas relacionadas con el conocimiento y difusión de la cultura y tradiciones de Doñana de Sevilla.

www.villamanrique-delacondesa.es

GANADERÍAS BRAVAS ENTRE DEHESAS.

37.181021, -6.285592

Finca Partido de Resina, Aznalcázar

Ganadería Partido de la Resina.

La tradición y potencia histórica de una ganadería, dispuesta entre los árboles de una dehesa, que ha visto a la marisma transformarse en cultivos y arrozal delante de sus linderos.

www.aznalcazar.es

LAGUNA DE MAN-CHAZUHILLOS

37.236648, -6.267967

Una laguna rodeada de encinas.

Una dehesa de encinas con una balsa de riego convertida en un paraíso para cormoranes, garcillas, cigüeñas y milanos. Pajareras.

www.aznalcazar.es

PARADAS DE LAS HERMANDADES DEL ROCÍO EN EL BOSQUE

37.239302, -6.274911

Una tradición espectacular.

Miles de romeros y peregrinos detienen su paso al atardecer de cada mes de mayo, buscando la protección nocturna de las copas de estos árboles. Pernoctas por miles que se suceden cada año bajo los bosques de Doñana en Sevilla, en Aznalcázar, La Puebla del Río y Villamanrique de la Condesa.

www.rocio.com

LA CAÑADA DE LOS PÁJAROS.

37.238726, -6.128603

Ctra. Puebla del Río –Isla Mayor Km 8, La Puebla del Río

Reserva Natural Concertada y Complejo de Turismo Rural.

Esta también reserva natural concertada es ejemplo de gestión y conservación ornitológica y ecológica, con una intensa actividad investigadora, veterinaria y educativa respecto de la avifauna salvaje.

www.canada-delospajaros.com

PUNTO DE INFORMACIÓN DE DOÑANA EN AZNALCÁZAR.

37.303983, -6.250902

Plaza del Cabildo nº 1, Aznalcázar (Sevilla)

Punto de información turístico.

Se halla disponible en pleno centro de Aznalcázar para orientar acerca del estado de Doñana en Sevilla, e informar sobre las mejores oportunidades que ofrece al visitante en cada época y día del año.

www.aznalcazar.es

Doñana en Sevilla
Bosques y dehesas
Reserva de la Biosfera de Doñana
Espacios naturales Protegidos del entorno
0
5
10 kilómetros
Bollullos Par del Condado
Chucena
Huévar del Aljarafe
Umbrete
Espartinas
Tomares
San Juan de Aznalfarache
Torreblanca de los Caños
Bormujos
Mairena del Aljarafe
Benacazón
Bollullos de la Mitación
Gelves
Palomares del Río
Quinto
Bellavista
Pilas
Almensilla
Hinojos
Aznalcázar
EL CONDADO
Almonte
Coria del Río
La Puebla del Río
Dos Hermanas
Villamanrique de la Condesa
Reserva Concertada Dehesa de Abajo
Reserva Concertada Cañada de los Pájaros
Parque Natural Doñana
Parque Natural Bajo del Este
Isla Mayor
Isla Menor
Isla Mínima
LAS MARISMAS
Los Palacios y Villafranca
Utrera
El Rocío
Zona de Protección Arroyo de la Rocío
Guadalquivir
Río Guadiana
A-49 (E-01)
A-483R
A-481
A-474
A-473
A-471
A-8154
A-8053
A-8055
A-8060
A-8056
A-8062
A-8033
A-8025
A-803
A-376
A-362
A-4 (E-05)
N-IV
SE-3307
SE-3306
SE-3308
SE-3401
SE-3305
SE-3302
SE-3300
SE-3206
SE-3205
SE-3301
SE-426
SE-3204
HU-4200
215
Alcalá de Guadaíra

GUADALQUIVIR
BAJO

Heredero de toros y caballos entre marismas y arrozales.

Caudal pesado y suave entre Sevilla y el Atlántico.

Doñana bajo un caudal de historia y naturaleza.

UNA INMENSA PLANICIE de horizontes gaseosos rodeará al navegante que se adentre por el Guadalquivir Bajo, entre La Puebla del Río y su desembocadura.

Pescadores, cazadores y mariscadores. Acuicultores, ganaderos y arroceros, emergen de la nada acompañados por la luz, el aire y los especializados moradores de un horizonte infinito, las aves de Doñana.

Capataces y mayorales doman a pie de agua el mito convertido en realidad. Toros de lidia y caballos cartujanos tienen aquí su hogar.

LA PUERTA DE AGUA

En sus inicios, la hilera discontinua de eucaliptos, salpicada en algunos lugares por olmos y álamos plateados, cierra y abre las vistas de la llanura estuarina del Guadalquivir, según penetramos en ella por la puerta acuosa de Doñana en Sevilla.

Isletas, meandros abandonados y cortas constituyen la geografía del Guadalquivir Bajo, aportando variedad de escalas y formas distintas de recorrer parajes apartados, solo aptos para los avezados arroceros y pescadores que conozcan sus mareas, y las aves que anidan en el suelo de los islotes o las ramas de las riberas.

Antes que la nuestra, naves fenicias y griegas, romanas y visigóticas, árabes y cristianas, reconocieron estos parajes, aunque no estas mismas aguas. Las modernas cortas que han hecho al Guadalquivir un río navegable, han marginado a la vez los antiguos cauces a meandros desconectados, hoy cegados y reconvertidos en ricos arrozales y útiles canales.

5.000 AÑOS EN UN DÍA

Antiguos puertos, descargaderos, “alígeros”, y asentamientos neolíticos dedicados a la ganadería u obtención de sal, puntuan las orillas de estos antiguos cauces y son testimonio valioso de los últimos enclaves humanos de la antigüedad, antes de su diáspora prehistórica en la inmensidad del estuario, al sur.

Una sencilla singladura por el Guadalquivir Bajo es un paseo por 5.000 años de historia y naturaleza, entre un mar interior y el arrozal de Europa.

El tiempo de nuestra visita transcurre lento junto a esta gran llanura húmeda, al compás de las aguas que nos conducirán mansamente entre toros de lidia, caballos cartujanos, salvajes colonias de aves y los paisajes de la más profunda y auténtica Doñana en Sevilla, la de las marismas del Guadalquivir.

CALADERO DE ORNITÓLOGOS Y NATURALISTAS

Desde Sevilla, Gelves o Coria del Río llegarás a La Puebla del Río, Alfonso XIII o Isla Mayor. Cada vez más húmedo, cada vez más profundo, cada vez más salvaje.

EN UN SOLO DÍA, el Guadalquivir y sus orillas en Doñana desvelan al visitante el resultado de cinco mil años de historia, envueltos en la limpieza y silencio de sus horizontes.

Llegarás en barco o todoterreno para ver bailar a un caballo, u observar de cerca 500 kilos de bravura taurina.

Entre cortijos andaluces, haciendas arroceras y silos de arroz, el Guadalquivir esconde en sus riberas e islotes salvajes colonias de aves, pueblos remotos, escalas insospechadas en el arrozal de Europa, y las mayores poblaciones ornitológicas de Doñana en Sevilla.

Partiendo del puerto de Sevilla, la Marina de Gelves, o de los muelles de Coria del Río, las embarcaciones que realizan el crucero fluvial del Guadalquivir Bajo entran en Doñana en Sevilla por su puerta de agua.

Al poco de rebasar la localidad de La Puebla del Río, el Guadalquivir se abre en un país húmedo, a ras de agua, donde el suelo puede estar o no encharcado según estación, marea y condiciones meteorológicas, y la única tierra firme son los cientos de kilómetros de estrechos carriles, muros y diques, que como finas motas se intuyen sobre la red de canales, caños y meandros. Comenzamos la travesía.

Nada más introducirnos en su llanura anfibia, podremos comprobar cómo el Guadalquivir nos lo pone muy fácil si estamos interesados en la observación ornitológica. Al principio de la singladura encontraremos en las cortas de la Isleta y los Olivillos, islotes y sotos ribereños que albergan salvajes colonias de aves, nidificantes aquí al resguardo de la actividad humana y la riqueza del ecosistema.

EL GUADALQUIVIR BAJO, UN AUTÉNTICO PARAÍSO PARA LA OBSERVACIÓN DE AVES.

Miles de aves correspondientes a las familias de las garzas y las gaviotas, acompañadas por cormoranes y cigüeñas, utilizan los árboles y tarajes como auténticas pajareras vivientes, observables desde la propia embarcación o en una improvisada escala a pie de tierra.

Algo más adelante, podremos empezar a comprobar la historia viva de Doñana y el río Guadalquivir en uno de sus brazos más representativos, el Brazo de los Jerónimos. Este antiguo meandro, hoy desconectado del río, nos habla de una historia de lucha por la navegación, y la colonización de las marismas, a la vez que anticipa el encuentro con la Isla Mínima y la Isla Mayor, las cuales atesoran paisajes tan exóticos y épicos, como la visión de ganaderías marismeñas junto a los arrozales más extensos de Europa respectivamente.

Desembarcar en el pantalán de Isla Mínima, permite tomar tierra y reconocer a ras de suelo la magnitud de la transformación hercúlea que ha permitido traer toros bravos y caballos a la marisma, así como domesticar su bravura hasta organizarla en productivos y prósperos arrozales.

Diferentes haciendas y cortijos, desde La Puebla del Río hasta Isla Mayor, compatibilizan la cría de estas reses con la atención y muestra del arte taurino y ecuestre a todos los visitantes, dentro de un trato exquisito de bondades culturales y culinarias propias de este mundo aparte.

La Puebla del Río, Alfonso XIII e Isla Mayor son los pueblos en los que hallaremos refugio tanto si desembarcamos como si estamos dispuestos a introducirnos en este país anfibio por sus carriles y muros. Superada Isla Mayor, la arboleda prácticamente desaparece de las riberas del río, y el Guadalquivir parece entregarse prematuramente a un océano que no acaba de llegar.

Los arrozales y la marisma toman prácticamente todo el protagonismo, y nos introducimos en zonas donde el desembarque nos lleva a experiencias muy próximas a la naturaleza más salvaje de Doñana en las marismas del Guadalquivir.

Hemos rebasado la Casa de los Carabineros, y nos hallamos en la zona de las Tierras Bajas y el pantalán de La Señuela, junto a Veta La Palma, la mayor explotación dulceacuícola del continente, y una de las zonas de mayor biodiversidad ornitológica de Doñana.

No en vano, lugares míticos de Doñana como el Cangrejo, el Canal de Aguas Mínimas y el Brazo de la Torre se hallan en las inmediaciones.

NO HAY QUE PERDERSE...

CORTA DE LOS OLIVILLOS Y DE LA ISLETA.

37.210701, -6.076944

Parajes de interés natural.

Utilizando los barcos que realizan la ruta turística del Guadalquivir, realizaremos una aproximación natural a la salvaje naturaleza de los dormideros y pajareras de un río milenario.

www.lapuebladelrio.es

GANADERÍAS Y CUADRAS AL PIE DEL ARROZAL .

Ranchos, cortijos y haciendas.

En La Puebla del Río, sus arrozales o Isla Mínima, disfruta del espectáculo único de conocer la cultura del toro bravo y el caballo cartujano, junto al deleite y degustación de una cocina y un arte conservados insólitamente al borde del agua.

www.lapuebladelrio.es

LA PUEBLA DEL RÍO, ALFONSO XIII E ISLA MAYOR.

Los tres pueblos del arrozal.

Desembarcando en la singladura turística del Guadalquivir, o por carretera, estos tres lugares nos permitirán conocer la historia del río y sus marismas desde tierra, a través de los asentamientos a lo largo del tiempo.

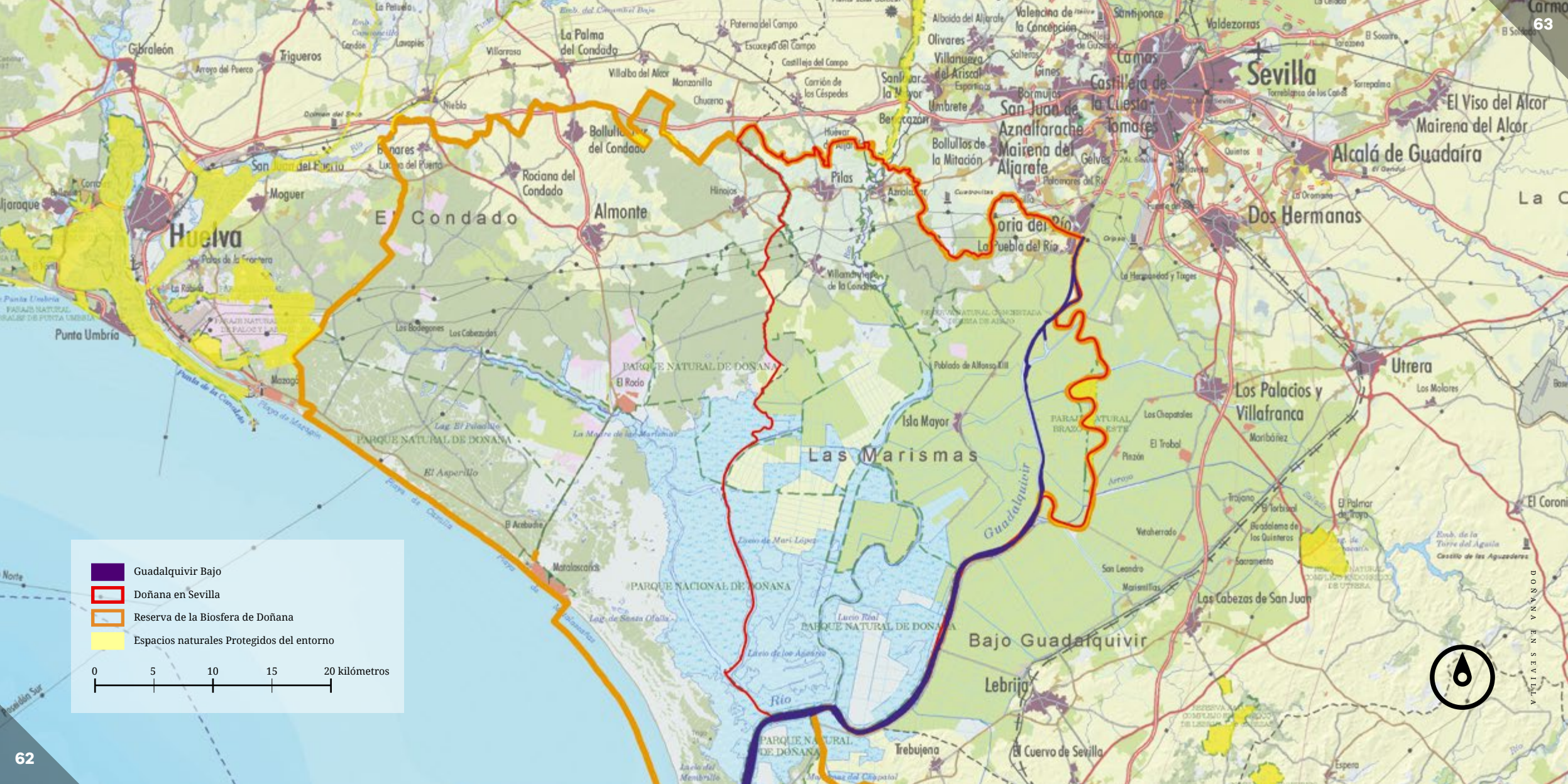
www,lapuebladelrio.es
www.islamayor.es

VETA LA PALMA, TIERRAS BAJAS, EL BRAZO DE LA TORRE...

36.912674, -6.269474

A través de la singladura turística del Guadalquivir, llegarás al borde de la mayor piscifactoría dulceacuícola y uno de los lugares de mayor biodiversidad ornitológica de Europa.

www.lapuebladelrio.es


Guadalquivir Bajo
Doñana en Sevilla
Reserva de la Biosfera de Doñana
Espacios naturales Protegidos del entorno
0
5
10
15
20 kilómetros
Huelva
Punta Umbría
El Condado
Almonte
Rociana del Condado
Moguer
Gibraleón
Trigueros
La Palma del Condado
Bollullos del Condado
Niebla
Sevilla
Camas
Castilleja de la Cuesta
Tomares
San Juan de Aznalfarache
Mairena del Aljarafe
Bormujos
Valencina de la Concepción
Santiponce
Valdezorras
Olivares
Alcalá de Guadaíra
El Viso del Alcor
Mairena del Alcor
Dos Hermanas
Utrera
Los Palacios y Villafranca
Las Marismas
Isla Mayor
Bajo Guadalquivir
Lebrija
Guadalquivir
PARQUE NATURAL DE DOÑANA
PARQUE NACIONAL DE DOÑANA
El Rocío
Matalascañas
Pilas
La Puebla del Río
Coria del Río
Los Cabezas de San Juan
Tirebujena
El Cuervo de Sevilla
Espera
Utrera
Los Molares
Los Palacios y Villafranca
Los Cabezas de San Juan
Lebrija
Tirebujena
El Cuervo de Sevilla
Espera

GUADIAMAR
MEDIO

Un pasillo continuo de vegetación y agua viaja desde Doñana a Sierra Morena, atravesando la provincia de Sevilla, y conectando dos mundos distintos.

LAS MÁRGENES del río Guadiamar son auténticos paseos de alamedas, olmedas y carrizales, abiertos todo el año para el disfrute peatonal, ciclista, piragüista o ecuestre.

Este río de aguas vivas y limpias une dos mundos distintos dentro de la provincia de Sevilla: Sierra Morena y Doñana son enlazadas por el milagro del agua y la gravedad a través de la campiña sevillana, en el tramo medio del Guadiamar.

Un cordón de sombra y frescor, humedad y tranquilidad, acompaña al visitante entre piar de ruiseñores, rumores acuosos, haces de luz y fragor de hojas voladoras.

Aznalcázar apadrina este lugar mutante a lo largo de las estaciones y la historia.

Minero desde los romanos, agrícola, pesquero y harinero en época cristiana, playa interior de baños tradicionales..., el Guadiamar Medio tiene muchas caras.

UN PAISAJE RESCATADO Y PROTEGIDO, HISTÓRICO Y VIVO

EL PASILLO DE LA VIDA

RECOLECTOR de las aguas de las comarcas de El Campo y Tejada, y del Aljarafe en el oeste, su pequeña cuenca nutre un bosque de ribera continuo por decenas de kilómetros en el que olmos, eucaliptos, sauces y álamos se suceden a ambas orillas dando pleno sentido a la expresión "galería viviente".

Su potente entidad ecológica permite la existencia de ecotonos fluviales entre el río y la campiña circundante.

Nutrias, barbos, cachuelos y multitud de insectos e invertebrados aprovechan sus ricas y oxigénicas aguas para morar y criar, de lo cual sacan conveniente provecho en cadena nutrias, patos, garzas, páridos, fringílidos y rapaces diurnas y nocturnas, que complementan su dieta con ratones, musarañas y lagartijas de los secanos anejos.

El puente romano, azudes y molinos harineros como Roca o La Patera dan buena cuenta de la importancia histórica de la corriente.

"Buitrago", "Valdegallinas" o "Manchazuhillos", parajes del río, y remansos de paz, que atesoran agua para la fauna durante el estío.

El Vado del Quema nos habla de un río antaño minero y por siempre sagrado. Paso bautismal obligado para miles de romeros cada año, y millones de personas a lo largo de los siglos en su peregrinar a la ermita de la Virgen del Rocío.

CICLOTURISMO FÁCIL Y NATURAL

Las aguas del Guadiamar corren libres todo el año a las puertas de Doñana en Sevilla. Un oasis en la campiña sevillana y una forma de penetración natural en la marisma, la forma del agua.

YA SEAN ACELERADAS en bicicleta, mientras se pedalea en sus amplios caminos ribereños. Más pausadas, si como amazona o caminante, se penetra o descansa en la observación de su galería interior. O al ritmo variable del agua, según los remos de nuestra piragua se hunden en las aguas de su lecho. El Guadiamar siempre ofrece un ritmo adecuado para disfrutar de sus múltiples universos.

Cultura, historia y naturaleza a una pedalada, un paso o una palada, según el gradiente del agua.

El Centro de Visitantes del Corredor Verde del Guadiamar proporciona parada, fonda, información e interpretación para la realización de cualquiera de estas actividades. Guía y material cualificado se hallan a disposición del visitante en estas instalaciones para disfrutar de todo el corredor verde.

La aproximación a caballo es fácil desde los próximos pinares de Aznalcázar y Villamanrique de la Condesa, donde existen exquisitas instalaciones para el mimo y deleite de la experiencia ecuestre.

El Guadiamar, en su curso norte sur, sirve de nexo entre los pinares, las dehesas y las marismas de Doñana en Sevilla. Una forma natural de penetrar en ella a favor de corriente y bajo las copas de los árboles.

EL GUADIAMAR MEDIO, EJEMPLO DE REGENERACIÓN ECOLÓGICA Y CULTURAL

EL DINAMISMO de los ciclistas en sus amplios carriles perimetrales, se mezcla con el paso pedestre o ecuestre de los grandes y pequeños senderos, mientras las piraguas se deslizan por el cauce de la galería interior.

Senderos circulares y distintos tramos de piragüismo permiten obtener una imagen siempre diferente del río y su paisaje en ambas riberas.

La llanura de inundación forma también parte del río, pues el Guadiamar medio es un río de curso prácticamente inalterado. La aventura y el imprevisto pueden aparecer si en época de lluvias encontramos partes del camino impracticables que nos obliguen a dar la vuelta.

UN GUADIAMAR PARA CADA EXPLORACIÓN

El ciclismo es una actividad consolidada y popular en los caminos que rodean el curso del Guadiamar en toda su extensión, y particularmente en su tramo medio.

Los caminos ideales para esta práctica son anchos, compartidos con el rodaje de turismos autorizados, y bordean el bosque de ribera, internándose en él alternativamente por breves tramos.

La suavidad de la pendiente y la calidad del pavimento permiten realizar cómodamente esta actividad, para que cada uno ponga su límite allí donde sus energías y las condiciones del entorno se lo permitan.

EL RÍO AMABLE

El Guadiamar siempre estará a un lado para proporcionar refresco y refugio a los deportistas, ya sea para tomar un descanso, o por el simple placer de apartase a contemplar las vistas de la campiña y el bosque galería desde los alrededores del Vado del Quema o Buitrago, por ejemplo.

Según la velocidad, pasaremos bajo las ramas de los chopos o desfilarán los tallos de los carrizos en silencio. El sonido de la bicicleta sobre el árido solo se mezcla con el piar de las aves o el soplar del viento entre las ramas.

Si somos amantes de los tiempos lentos, el detalle y la pausa se hallan a caballo o a pie, junto a los pequeños senderos que se internan en las intimidades de la galería del Guadiamar Medio.

Las orillas del Jardín Botánico de Buitrago, el Vado de Valdegallinas o los azudes de Roca y La Patera, testimonio de los antiguos molinos harineros que funcionaron hasta hace un siglo gracias a la energía del agua y la proximidad del trigo en la campiña, cuentan la historia de un río intensamente vivido por la población de Aznalcázar. Beneficiaria histórica de dulces sesteos, pesca, baños y energía.

El observador atento podrá identificar multitud de cantos en la espesura de las riberas, huellas y rastros en los campos de barro pulidos por el sol, siluetas de rapaces en la frontera con la campiña, y árboles sacrificados por las aves en pajareras de cría, como hacen las cigüeñas y milanos comunes con las encinas de la dehesa de Manchazuhillos.

GALERÍAS NAVEGABLES

Experiencia aparte es navegar por el interior de este pasillo de vida e historia.

El Guadiamar Medio ofrece la posibilidad poco común de conocer un río desde su interior, de la forma natural y genuina, su propio cauce.

Si se guarda el debido silencio, y nuestros movimientos son pacientes y suaves, un guía experto dejará al descubierto los secretos del río.

Perchas, posaderos, nidos, refugios, madrigueras, bancos de peces,... La fauna del río y su auténtico paisaje natural quedan sorprendidos como el visitante, según la época del año y hora escogida para la visita.

NO HAY QUE PERDERSE...

PUENTE ROMANO, MOLINOS, VADOS Y AZUDES

37.303520, -6.257007

Trekking en el Guadiamar.

Recorre la historia de un río clave en el desarrollo de Aznalcázar y el transporte de mercancías hasta el mar a través del Aljarafe.

Desde el Centro de Visitantes del Guadiamar, podrás recorrer sus senderos circulares, por ambas orillas y en cualquier dirección.

www.guadiamar.com

EN BICI

37.303520, -6.257007

Biking en el Guadiamar.

Recorre los amplios senderos perimetrales al Guadiamar Medio a buen ritmo y aprovechando la cómoda pendiente. Disfruta de los paisajes que ofrecen su campiña y bosque de galería a ambos lados.

Puedes tomar como base el Centro de Visitantes Corredor Verde del Guadiamar.

www.guadiamar.com

A CABALLO

37.303520, -6.257007

Turismo ecuestre en el Guadiamar.

Puedes desplazarte a caballo desde cualquiera de las instalaciones dispuestas en los bosques próximos al río, Centro ecuestre "Entrepinares" o Paraíso Doñana Nature Horse Resort, y recorrer los senderos grandes y pequeños, para reconocer desde una perspectiva caballera los más pequeños detalles.

www.guadiamar.com

EN GLOBO

37.303520, -6.257007

El Guadiamar desde el aire.

Un recorrido muy habitual para las empresas que se dedican al turismo activo en globo aerostático es el curso del río Guadiamar Medio, precisamente por la belleza y amplitud de sus paisajes camino de la marisma. Aeronautas, Gloobo o Green Aeroestación realizan viajes periódicamente.

www.guadiamar.com

EN PIRAGUA

37.303520, -6.257007

Piragüismo en el Guadiamar.
El Guadiamar desde dentro.

Es un privilegio disfrutar de las aguas libres de este río, recuperado para la naturaleza y el recreo tras la catástrofe de Aznalcóllar, también desde su interior,

Disfruta todo el año de las salidas que se organizan en el Centro de Visitantes del Corredor Verde.

www.guadiamar.com

VADO DEL QUEMA

37.244642, -6.265106

Un paraje singular.

Es obligada parada para aquellos interesados en los misterios humanos y la historia, el lugar de escasa profundidad, llamado Vado del Quema, por el que millones de personas han superado el río Guadiamar, esperando encontrarse más cerca de sus anhelos y de su bautismo rociero. Cada año en el mes de mayo coincidiendo con la Romería del Rocío.

www.aznalcazar.es

CENTRO DE VISITANTES DEL CORREDOR VERDE

37.303520, -6.257007

Ctra. Antigua Aznalcázar-Pilas, Aznalcázar, km 0.3

Esta instalación ejemplar, al lado del río, brinda sus modernas instalaciones para reconocer de forma independiente o acompañados de guías intérpretes expertos, los secretos del Guadiamar Medio en cualquiera de sus variedades.

www.guadiamareduca.com

JARDÍN BOTÁNICO DE BUITRAGO

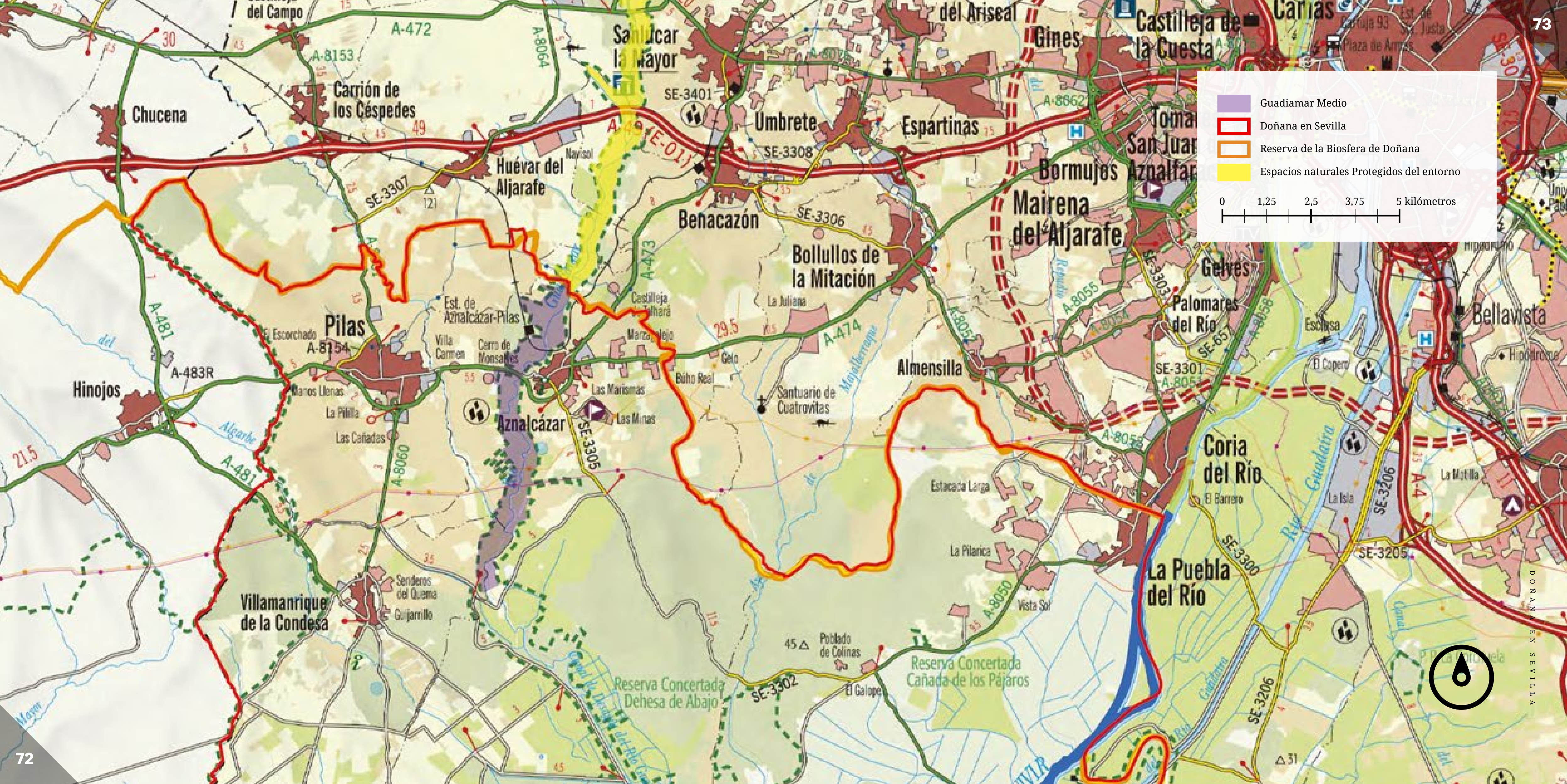
37.305230, -6.259682

Ctra. Antigua Aznalcázar-Pilas, Aznalcázar, km 0.3

Ubicado en la llanura de inundación de la margen derecha del río Guadiamar, frente al centro de visitantes Corredor Verde, este veterano jardín botánico es una muestra de la diversidad botánica propia de los bosques de galería.

www.aznalcazar.es

DOÑANA EN SEVILLA


Guadiamar Medio
Doñana en Sevilla
Reserva de la Biosfera de Doñana
Espacios naturales Protegidos del entorno
0
1,25
2,5
3,75
5 kilómetros
Sanlúcar la Mayor
Carrión de los Céspedes
Chucena
Huévar del Aljarafe
Umbrete
Espartinas
Gines
Castilleja de la Cuesta
Bormujos
Mairena del Aljarafe
Benacazón
Bollullos de la Mitación
Almensilla
Gelves
Palomares del Río
Bellavista
Pilas
Hinojos
Aznalcázar
Villamanrique de la Condesa
Coria del Río
La Puebla del Río
Reserva Concertada Dehesa de Abajo
Reserva Concertada Cañada de los Pájaros
Santuario de Cuatrovitas
Poblado de Colinas
Estacada Larga
La Pilarica
Vista Sol
El Galope
La Juliana
Las Marismas
Las Minas
Búho Real
Est. de Aznalcázar-Pilas
Villa Carmen
Cerro de Monsalves
El Escorchado
Manos Llenas
La Pililla
Las Cañadas
Senderos del Quema
Guijarrillo
El Barrero
La Isla
La Mobilla
El Copero
Esclusa
Navisol
A-472
A-8153
A-8064
A-49
SE-3401
SE-3308
SE-3307
SE-3306
A-473
A-474
A-481
A-483R
A-8154
A-8060
SE-3305
SE-3302
A-8050
A-8055
A-8058
SE-3303
SE-3301
SE-3300
SE-3206
SE-3205
A-4

LA MARISMA

Los últimos reductos de marisma natural sobreviven en la marisma de Aznalcázar, tras el límite del Parque Nacional de Doñana, junto a los últimos vestigios de un saber vivir genuino y fusionado a la marisma, la cultura marismeña.

LOS MARISMEÑOS, HEREDEROS DE UNA EVOLUCIÓN CULTURAL DE 2.000 AÑOS.

RECIENTES INVESTIGACIONES han descubierto que el relieve que conforma la base de las marismas y estepas de Doñana en Sevilla no posee más de 2.000 años de antigüedad. El hundimiento de la plataforma continental del estuario del Guadalquivir, y sucesivos tsunamis acontecidos hasta hace 2.000 años, permiten demostrar que tanto el poblamiento como el relieve que hoy podemos observar aquí, se ha construido sobre la base de estos dos últimos milenios.

Desde entonces, la marisma y los hombres evolucionaron naturalmente hasta hace menos de un siglo.

Hoy, retazos de este equilibrio secular, son aún rastreables en la cultura marismeña desarrollada aquí, en las marismas de Aznalcázar, concretamente en la finca de Las Nuevas, frontera contra la desecación, y embrión del mito moderno de Doñana.

DE LEYENDA A PARQUE NACIONAL

EL GRAN LLANO

ANTES DE LLEGAR a los límites del Parque Nacional de Doñana, la flora y la fauna marismeñas ya afloran en aquellos lugares encharcadizos, cauces, caños y canales, por los que aún fluyen parte de las aguas que inundaban las antiguas marismas de Sevilla.

Igual que las aves continúan llegando incontenibilemente desde el norte y el sur cada año, el agua acaba por ocupar las depresiones y aguazales cuando las precipitaciones son mínimamente cuantiosas.

Desde La Dehesa de Abajo e Isla Mayor hasta Cerrado Garrido, pasando por los vados de Entremuros, el de la FAO (Food and Agriculture Organization), y Veta Hornitos, diversos parajes, caños y lucios invitan al visitante que conozca sus códigos a experimentar algunos de los paisajes y fauna más salvajes y auténticos que se puedan vivir en Europa.

Las alineaciones de grullas, y las escuadras de gansos, continúan atravesando el muro de la FAO para perderse entre los hatos y Las Nuevas cada año.

SI VENIMOS desde Isla Mayor o la Dehesa de Abajo, ya hará rato que dejamos atrás los lugares habitados, y habremos notado el cambio del paisaje. Los árboles han desaparecido, el suelo firme escasea y por camino se nos ofrecen estrechos carriles que coronan muros sobre el agua.

A nuestro alrededor se extiende un enorme vacío ocupado por aire y agua. Una inmensidad cuasi natural deshabitada, perfecta para la congregación pertinaz de la cientos de miles de aves cada año.

NATURALEZA SALVAJE PREPARADA PARA NUESTRO DISFRUTE EN ESTE RINCÓN DE EUROPA

El naturalista u ornitólogo, espíritu sensible o simple amante de los paisajes insólitos, ha encontrado uno de sus paraísos sobre la tierra.

Como dijo Abel Chapman hace menos de un siglo acerca de Doñana ... “un fragmento de la soledad salvaje de África, arrancado y especialmente preparado para nuestro disfrute en este remoto rincón de Europa”.

DESVELA LOS SECRETOS DE LAS AVES DE EUROPA Y ÁFRICA

Penetramos en tierras habitadas por animales salvajes, diestros en el arte del ocultamiento, la mimetización y la huida. La proximidad de algunas observaciones, junto a la envergadura, violencia y explosividad de alguna de estas aves, puede hacer que los sobresaltados y sorprendidos seamos nosotros mismos.

ESTAMOS EN UN LUGAR de referencia mundial obligada para cualquier observador de aves, tanto por cantidad como por calidad. La biodiversidad ornitológica en su máxima expresión.

Una vez partamos de Isla Mayor o de la Dehesa de Abajo en dirección a la marisma, la carretera se convertirá en carril tras el Vado de los Vaqueros, y las referencias escasearán. El siguiente servicio público se hallará en el Centro de Visitantes José Antonio Valverde, en plena marisma, a más de 30 km de nuestra posición de salida.

Una red de carriles y muros atraviesa la antigua Marisma Gallega, dividida hoy en dos por el Muro de la FAO, pero aún reconocible para cientos de miles de aves que vuelan desde Europa y África hasta aquí.

SILENCIO, PACIENCIA Y DISFRUTE POR LA NATURALEZA

Los puntos de observación se hallarán a lo largo de los propios caminos, siendo muy útil la ayuda de expertos ornitólogos para no desorientarnos y sacar el máximo partido de lugares en principio irrelevantes. La aparente monotonía del paisaje esconde grandes sorpresas, unas veces conspicuas, y otras inmóviles y difuminadas.

Si realizáramos el recorrido circular completo, tras más de una hora segura de búsquedas y observaciones con escala en el Centro de Visitantes José Antonio Valverde, podremos volver a reponer fuerzas a Isla Mayor o La Dehesa de Abajo, según prefiramos.

Comenzamos el viaje.

Si partimos de Isla Mayor, discurriremos paralelamente a las tablas de arroz del Canal de Casa de la Riera, una de las primeras obras construidas para transformar la marisma en arrozal, y que no obstante sigue concitando la querencia de una multitud de moritos, gaviotas, cigüeñas y diversas garzas cuando están inundadas o fangueadas.

UN CORREDOR CIRCULAR CON VISTAS A LA MARISMA

Atravesado el Vado de los Vaqueros penetraremos en la marisma por el Muro de Poniente de Entremuros, dejando el encauzamiento húmedo a la izquierda y la marisma gallega transformada a la derecha. Esta distribución se repite a lo largo de todo el recorrido, excepto en el tramo entre Veta Hornitos y los Hatos, que supone la travesía de las tierras de cultivo ganadas a la Marisma Gallega.

El itinerario a seguir recorre en realidad los muros anejos a las zonas húmedas que bordean perimetralmente la zona agrícola, con lo que se pueden observar tanto los parajes húmedos relictos de la antigua marisma, como aquellas zonas encharcadizas o esteparias dentro de las zonas agrícolas o transformadas.

PARAJES MÍTICOS

Este es un lugar de referencia mundial obligada para cualquier observador de aves, tanto por cantidad como por calidad. Biodiversidad ornitológica en su máxima expresión. Bomba de Sarteneja, Vuelta de la Arena, Casa de Bombas, Brazo de la Torre, Caño Travieso, Lucio del Cangrejo, Huerta Tejada, Muro de la FAO, Lucio del Lobo, Lucio de Resolimán, Cerrado Garrido, La Escupidera, Caño del Guadiamar, Veta Hornito, Hato Ratón, Dehesa de Pilas, Charcones de la Cigüeña, La Cangrejera, Vado de Don Simón..., son parajes idóneos para realizar paradas ornitológicas y paisajísticas.

Muchos de los citados son topónimos míticos, por hallarse entre ellos las querencias de muchas aves convertidas en símbolo. Bulliciosos bandos de gansos, grullas, patos cuchara, porrones, espátulas, moritos y agujas colinegras, se mezclarán con la discreta presencia de recatados grupos de alcaravanes, chorlitejos, pagazas, polluelas, calamones, avetorillos o rascones.

Igualmente ambicionadas, las rapaces también se dejan ver, como son los casos del Águila Culebrera, el Águila Imperial, los aguiluchos Pálido y Lagunero Occidental, el Halcón Peregrino o el Esmerejón.

Entre las acuáticas son codiciadas las observaciones del Ánade Rabudo, la Cerceta Pardilla, el Silbón Europeo y el Pato Colorado.

DOÑANA EN SEVILLA

NO HAY QUE PERDERSE...

ENTREMUROS

37.130235, -6.234323

Un mirador al Guadiamar

Partiendo en coche desde Isla Mayor, en dirección al C.V. José Antonio Valverde, encontramos este carril que corona el muro de poniente del encauzamiento construido para encauzar las aguas del Guadiamar fuera de la marisma. Este carril se ha convertido en un camino mirador con vistas constantes a los charcones inundables del cauce, sus carrizos, cañaverales y tarajes.

www.aznalcazar.es

VUELTA LA ARENA

U37.105471, -6.257842

Reunión de garzas, cigüeñas y gaviotas.

En el carril del muro de poniente de Entremuros, hallamos uno de los lugares donde el Brazo de la Torre dejaba arena mientras daba la vuelta, o hacía una gran curva para continuar su meandriforme recorrido. Actualmente lugar de bombeo de aguas procedentes del sector III del Plan Almonte Marismas, multitud de aves acuden a aprovechar su oportunidad junto al agua.

www.aznalcazar.es
www.lapuebladelrio.es

EL CANGREJO

37.071751, -6.271395

Un lucio entre muros.

Hacia el final del carril del muro de poniente de Entremuros, llegamos a un lucio atrapado entre dos muros. Ciertamente modificado en su morfología y por tanto en su vegetación, continúa siendo uno de los lugares de mayor diversidad ornitológica del camino.

www.aznalcazar.es

EL COCHINATO

37.073040, -6.304627

Para ver aves esteparias.

Siguiendo el Muro de la FAO desde Isla Mayor hasta el C.V. José Antonio Valverde, encontramos estas estepas y arbustedas muy apetecibles por parte de grullas y alcaravanes.

www.aznalcazar.es

EL MURO DE LA FAO

37.071292, -6.327958

Límite a los cultivos e inicio de la marisma.

Continuación del muro de poniente de Entremuros en dirección al C.V. José Antonio Valverde, este carril cierra al sur nuestro recorrido por la marisma, y es frontera histórica contra el avance de la desecación.

www.aznalcazar.es

EL LUCIO DEL LOBO

37.071366, -6.347480

Explosión de biodiversidad

Junto al Muro de la FAO, este humedal es uno de los primeros bajos de la marisma en coger agua, es un hervidero ornitológico por la tranquilidad que dispensa a las aves y la abundancia de comida.

www.aznalcazar.es

CENTRO DE VISITANTES JOSÉ ANTONIO VALVERDE

37.073833, -6.377334

Un refugio en la marisma

Una inmensa choza marismeña nos acoge a la mitad de nuestro trayecto a través de la marisma para reponer fuerzas, descansar y poder contar, preguntar y compartir las vivencias experimentadas junto a aquellos otros visitantes que andan enrolados en una aventura similar.

www.aznalcazar.es

EL LUCIO DE LAS GANGAS

37.073833, -6.377334

El renacimiento del Morito Común en Doñana.

A través de las cristaleras del C. V. José Antonio Valverde, y desde el carril que lo antecede, podemos observar este lucio abierto a la marisma, cuna de la recuperación del Morito Común.

www.aznalcazar.es

EL CAÑO DEL GUADIAMAR

37.105471, -6.361495

Lugar ornitológico por excelencia.

Desde el C.V. José Antonio Valverde hacia Isla Mayor, encontramos este brazo fluvial, cauce original del Guadiamar a través de la marisma, que permite aún a las aves más singulares y escasas de Doñana encontrar un lugar al que acudir en cada invernada o estío.

www.aznalcazar.es

LOS HATOS

37.145642, -6.306876

Cultivos adoptados por las aves.

Procedentes del C.V. José Antonio Valverde, en dirección a Pilas, dejamos atrás la marisma y nos internamos en los hatos, ahora grandes fincas entre las que destacan aquellas preferidas por los gansos y las grullas para la alimentación o el descanso.

www.aznalcazar.es

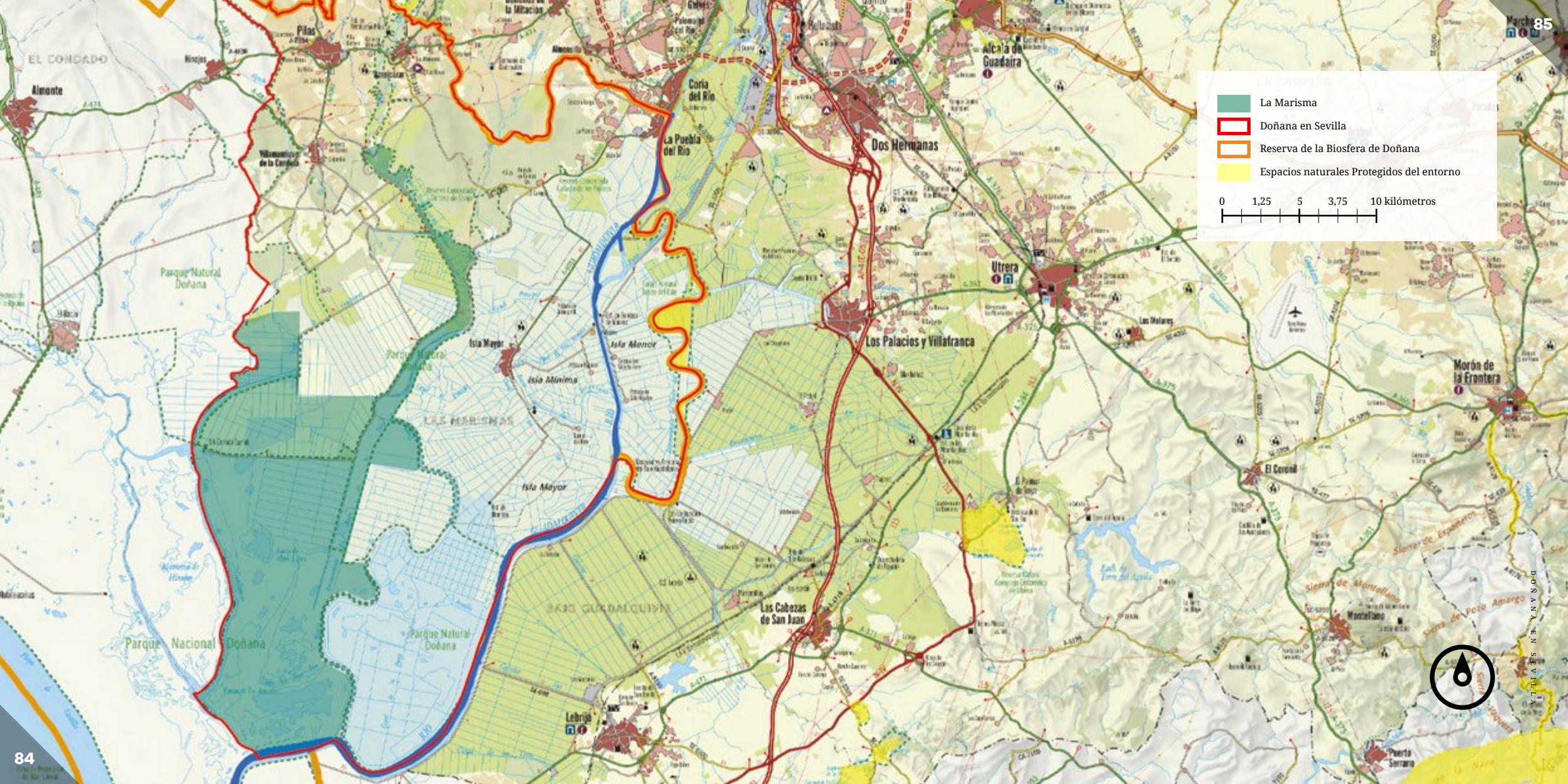
LA DEHESA DE PILAS

37.194451, -6.245514

Una dehesa al lado del arrozal.

Con acceso desde la carretera Isla Mayor – Villamanrique de la Condesa, es uno de los lugares emblemáticos de la marisma por las rapaces y otras aves ligadas a los herbazales que vacas y caballos frecuentan entre encinas y pastos, brindando estampas curiosas y pintorescas.

www.pilas.es


La Marisma
Doñana en Sevilla
Reserva de la Biosfera de Doñana
Espacios naturales Protegidos del entorno
0 1,25 5 3,75 10 kilómetros
EL CONDADO
Almonte
Pilas
Hinojos
Villamanrique de la Condesa
Coria del Río
La Puebla del Río
Dos Hermanas
Alcalá de Guadaíra
Utrera
Los Palacios y Villafranca
Las Cabezas de San Juan
Lebrija
Morón de la Frontera
El Coronil
Montellano
Puerta Serrano
Parque Natural Doñana
Parque Nacional Doñana
Isla Mayor
Isla Menor
Isla Mínima
LAS MARISMAS
BAJO GUADALQUIVIR
Sierra de Espaderos
Sierra de Montellano
Sierra de Pozo Amargo
DOÑANA EN SEVILLA

EL ARROZAL

ARROZALES MARISMEÑOS. HISTORIA ÚNICA, CULTURA GENUINA Y BIODIVERSIDAD RÉCORD

LA MARISMA es parcelada, el agua de su interior bombeada, y las planicies secas repetidamente drenadas. Canales y diques, bombas y compuertas, regulan el nivel de agua en las parcelas de entonces, las tablas de arroz de hoy, desde hace casi 100 años.

El tono oscuro y las texturas variables del almajo y la castañuela, fueron sustituidos por el verde brillante de las uniformes espigas de arroz. El arroz borró la geografía de la marisma, pero conservó parte de su agua, vegetación y alimento.

LAS AVES se adaptan cada año a la nueva distribución, utilizando el nuevo paisaje y el mobiliario aprovechable de forma impecable.

Las aves aprovechan cada rincón de esta nueva habitación.

HOMOGENEIDAD PLAGADA DE MATICES

Canales de carrizos y cañas, pequeñas playas de juncos y castañuelas, llanadas de almajos arrinconadas, tablas inundadas o fangueadas, caños repletos de tarajales, ... las nuevas habitaciones son más pequeñas y monótonas que las anteriores, pero aún mantienen parte de la esencia que las hace únicas en el mundo para ellas: su ubicación dentro del planeta, el agua, el fango y sus habitantes, las mareas y la posibilidad de pasar al Parque Nacional de Doñana, refugio temporal cuando el dueño de la habitación no atiende a razones, son algunos de los motivos.

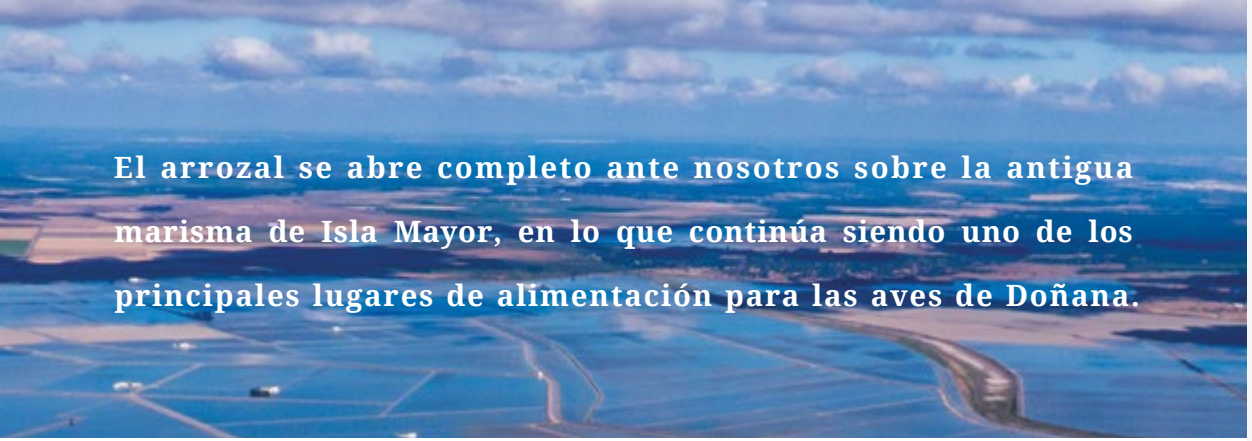
En su historia paralela, las aves y el arrozal de Doñana han llegado a una cierta armonía que se demuestra hoy en las observaciones de bandos y ejemplares, únicas en el mundo en cantidad y variedad.

PRODUCIR ARROZ, PRODUCIR BIODIVERSIDAD

La gestión del arroz ayuda a los arroceros a generar millones de euros, y a las aves a producir miles de pollos que cada año vuelan contribuyendo a la biodiversidad mundial.

LA PROLONGACIÓN de la inundación de las tablas de arroz, más allá de la época de producción para proporcionar alimento y refugio a las aves, o el casual interés común de arroceros y pájaros por el delicioso y prolífico cangrejo rojo americano, permiten entre otras cosas que las tablas de arroz y su mobiliario natural complementario no acaben por ser tan malas para nuestros protagonistas, siendo de hecho uno de sus lugares favoritos para buscar alimento diariamente.

DOÑANA EN SEVILLA



El arrozal se abre completo ante nosotros sobre la antigua marisma de Isla Mayor, en lo que continúa siendo uno de los principales lugares de alimentación para las aves de Doñana.

LLEGAR A ISLA MAYOR es ya de por sí una experiencia singular. El pueblo que vive a ras de agua, entre arrozales. El último lugar habitado antes del vacío de la marisma, se abre ante nosotros con su aire de frontera: iglesia, porches tipo western y calles reticuladas en torno a un poblado de colonización establecido a la antigua usanza, sobre huesos y músculos, agua y barro.

La épica de esta historia tiene su recompensa a la vuelta de la esquina. Según abandonemos el pueblo por el oeste o por el sur, nos hallaremos de pleno y sin transición en el arrozal más productivo de Europa, en euros y en aves.

Nuestro coche se desplaza a través de carriles en buen estado. El paisaje horizontal, acuoso y vegetal entre los azules y verdes de mayo a octubre, torna estepario y terroso en una amplia gama cambiante de pardos durante los meses invernales y primaverales, todo según la ley de las lluvias.

Las pequeñas elevaciones producidas por los muros y tarajales, los cordones sinuosos de los carrizales y cañaverales en los caños, o los eucaliptos aislados de los cortijos, conforman la componente vertical de este lugar pegado al río Guadalquivir y sus mareas.

Al abrigo del Brazo de la Torre, Entremuros, o de pequeños terruños no inundables como la de Veta de Alí o El Matochar, almajares, pastizales y juncales atesoran recursos ecológicos básicos para la diversidad de este socioecosistema.

La homogeneidad del arrozal no se traduce en escasez de recursos. Las aves de Doñana en Sevilla reconocen las distintas oportunidades de refugio y alimento que éstos les ofrecen: los caños y su vegetación palustre, las playitas y vetas con sus castañuelas, juncales y almajares, o los propios arrozales, desde que son someras lagunas hasta que se convierten en estepas invernales.

En nuestro recorrido hallaremos diferentes especies a lo largo del año en función de todas estas variables, al ritmo del agua y las migraciones.

EL BRAZO DE LA TORRE

Al poco de dejar Isla Mayor por el sur, y ataviados con nuestro telescopio, podremos encontrar en invierno buenos bandos de grullas, moritos comunes, cigüeñas negras y agachadizas, que durante la estación se alimentan en los arrozales frente a La Vuelta de la Arena.

Más adelante, la pared vegetal de carrizos y cañas del Brazo de la Torre, sirve de universo para el refugio de cientos de pequeños invernantes, entre los que se cuentan mosquiteros comunes y ruiseñores pechiazules. En primavera, el carrizal y el agua que mantiene el brazo, acogen otra comunidad distinta de pequeños inquilinos, entre los que se hallan el Carricero Común y Tordal, la Buscarla Unicolor o el Ruiseñor Bastardo. Habitación por turnos.

CANTARITA Y LA VETA DE ALÍ

Un poco más al sur, al cruzar el Brazo de la Torre, encontramos la Veta de Alí con sus eucaliptos, y los arrozales de Cantarita, los preferidos por miles de gansos cada invierno para su alimentación cotidiana. Alguna sorpresa en forma de barnacla canadiense, cariblanca o tarro canelo, puede aparecer mezclada con los bandos de anátidas que pueden sobrevolar este lugar cualquier día del otoño marismeño.

La Veta de Alí, por su parte, ofrece en sus tierras de pasto, matorral y cereales de secano, abrigo y alimento para esteparias como la Terrera Marismeña, el Alcaraván Común, la Ganga Ibérica o la Canastera Común y, en invierno, el Bisbita de Richard.

EL MATOCHAR

Más al sur, el arrozal comienza a aproximarse a la marisma. Volvemos a encontrarnos con el Brazo de la Torre en otro de sus meandros, y divisamos las llanadas arbustivas de El Matochar, sobre las cuales es posible avistar el ciclado del Águila Imperial.

NO HAY QUE PERDERSE...

BRAZO DE LA TORRE

37.068142, -6.216634

El paraíso de las comedoras de mosquitos.

En los carriles que van desde Isla Mayor a Cantarita, nos cruzamos con un retazo del Guadalquivir original que divide las tablas de arroz de Isla Mayor. Entre sus carrizos hallaremos mosquiteros, pechiazules, carriceros o buscarlas.

www,islamayor.es

CANTARITA

37.050821, -6.221222

El lugar preferido por los gansos.

Superado el Brazo de la Torre, y continuando los carriles hacia el sur, los arrozales más apetecidos por gansos y multitud de anátidas presentan atractivos nutritivos e hidrológicos únicos para las aves de Doñana en Sevilla.

www.islamayor.es

EL MATOCHAR

37.013910, -6.266177

Vuelos de Águila Imperial.

Más al sur, dejando atrás la Veta de Alí, la estepa prosigue al sur de los arrozales de Cantarita. Más allá del límite marcado por el Brazo de la Torre, el Águila Imperial Ibérica puede sobrevolar los cielos de Doñana en Sevilla.

www.islamayor.es

MURO DE LEVANTE

37.039185, -6.269773

Perspectivas caballeras a pie de tierra.

Desde Cantarita, dirigiendo nuestros pasos hacia el oeste, alcanzamos el muro de levante de Entremuros, cuya elevación de un par de metros sobre el terreno circundante permite obtener una bella panorámica del arrozal de Isla Mayor a un lado, y los prolongados encharcamientos estacionales del encauzamiento del Guadiamar al otro.

www.islamayor.es

VETA DE ALÍ

37.091480, -6.249413

Aves esteparias.

Avanzando hacia el norte por el muro de Levante, alcanzamos de nuevo el Brazo de la Torre y con el la Veta de Alí, una playa de tierra seca y rica en alimento que se extiende junto a los arrozales de Cantarita.

Terrera marismeña, alcaraván, gangas o canasteras aprovechan el paraje de la Veta de Alí para alimentarse y criar.

www.islamayor.es

CANAL DE LA RIERA

37.145919, -6.193181

La despensa de las aves del arrozal.

De forma paralela a la carretera que une Isla Mayor con el Vado de los Vaqueros, encontramos una de las primeras infraestructuras construidas para extender el arrozal sobre la marisma, lo cual no fue óbvice para que este lugar siga siendo uno de los principales puntos de alimentación para las aves de Doñana.

www.islamayor.es

FERIA Y FIESTAS DEL ARROZ Y EL CANGREJO

Culto popular al arroz y el cangrejo en Isla Mayor.

Durante la última semana de junio de cada año, se produce la ofrenda y exaltación de los pilares económicos del pueblo, el arroz y el cangrejo.

www.islamayor.es .

FERIA Y FIESTAS DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Culto a la virgen del arrozal.

En el poblado de Alfonso XIII, cada 16 de julio se rinde culto y honor a la virgen más antigua del arrozal. Una antigua fiesta que sirvió de nexo de unión para toda una población.

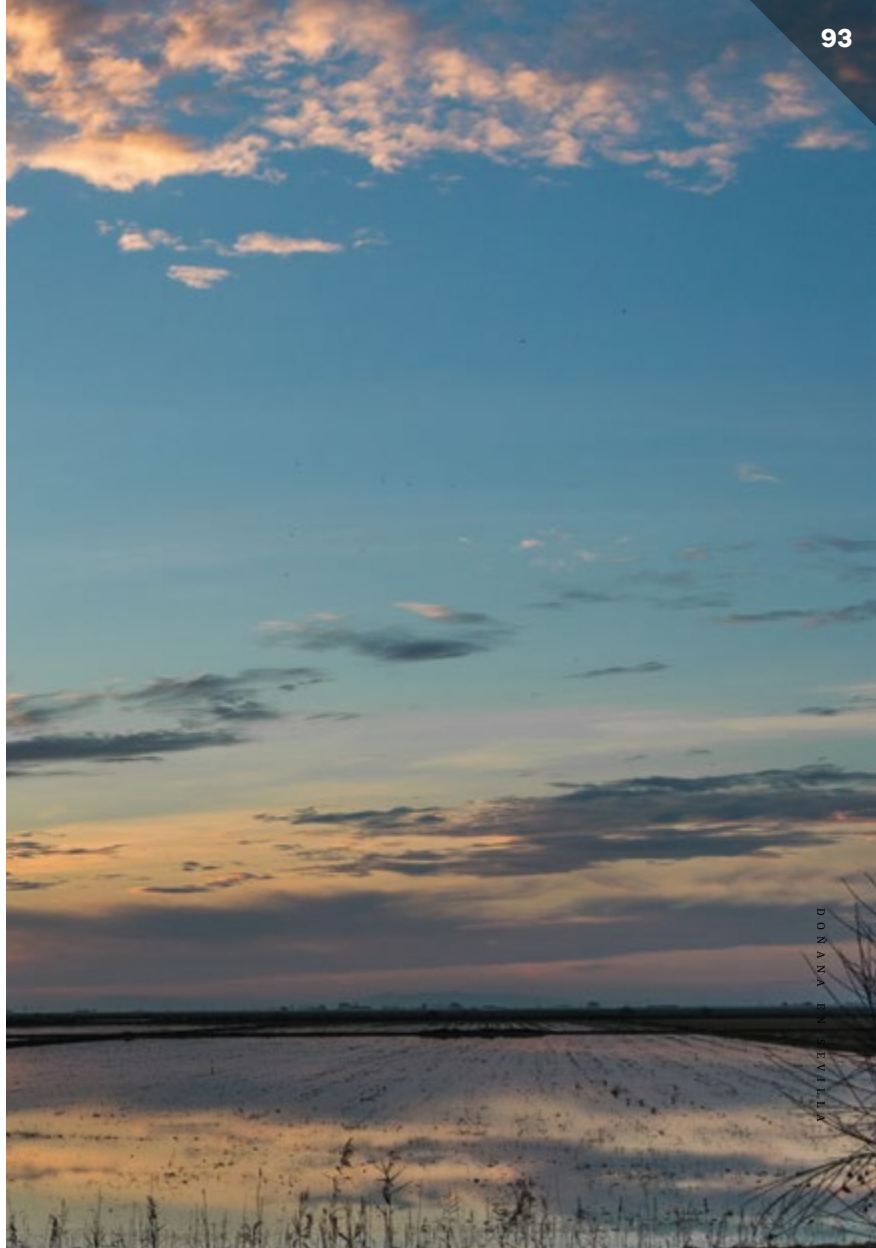
www.islamayor.es

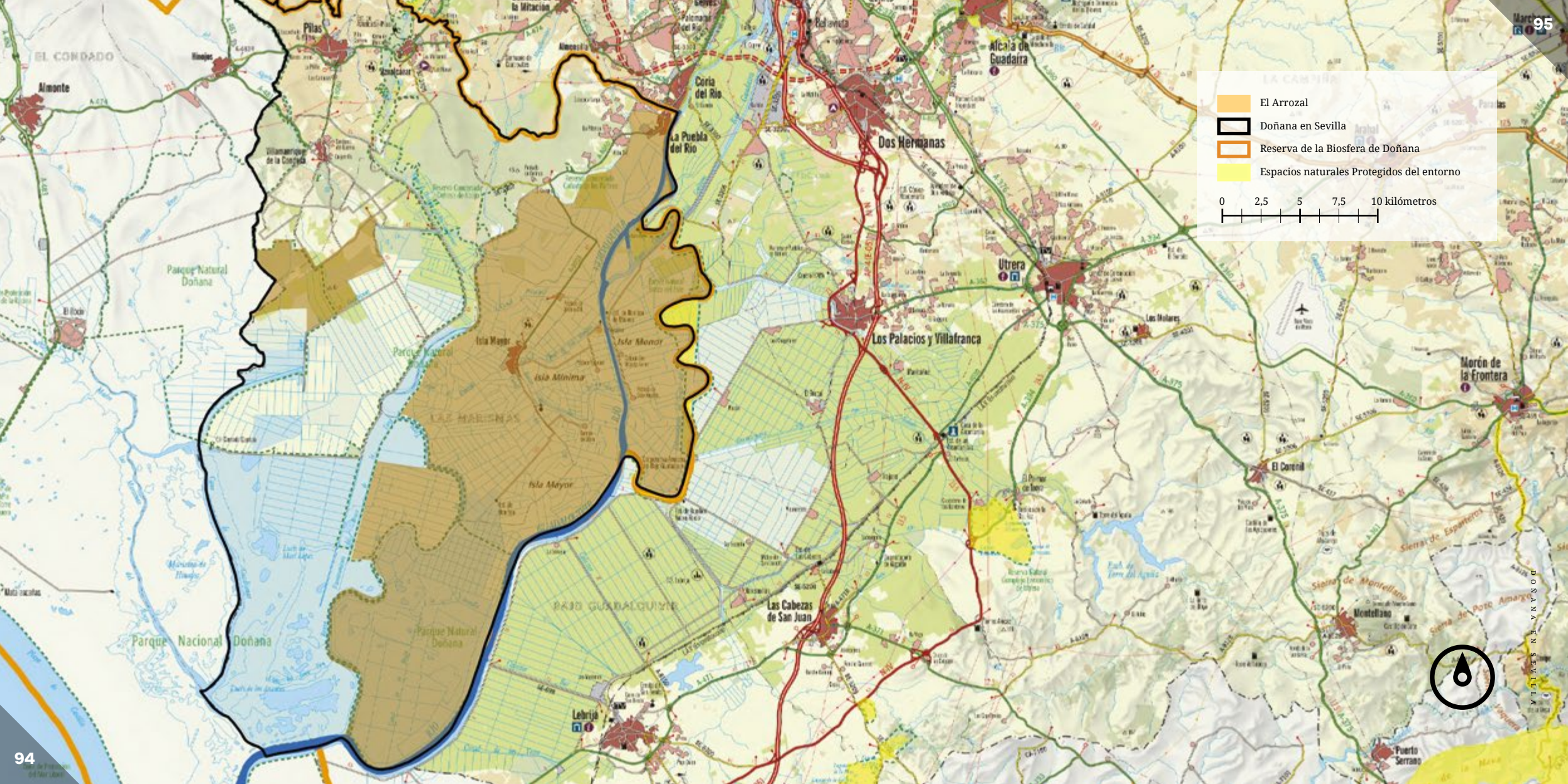
VELÁ DE SAN RAFAEL ARCÁNGEL

Honor y culto al patrón de Isla Mayor.

En Isla Mayor, durante los días 28, 29 y 30 de septiembre se celebra la Velá del San Rafael, patrón de la localidad, y coincidentes con el Día del Cangrejo Rojo. Tal es la importancia del fundador de la localidad, Rafael Beca Mateos, y del cangrejo rojo americano.

www.islamayor.es .




El Arrozal
Doñana en Sevilla
Reserva de la Biosfera de Doñana
Espacios naturales Protegidos del entorno
0 2,5 5 7,5 10 kilómetros
EL CONDADO
Almonte
Pilas
Coria del Río
La Puebla del Río
Dos Hermanas
Alcalá de Guadaira
Utrera
Los Palacios y Villafranca
Los Molares
Morón de la Frontera
El Coronil
Las Cabezas de San Juan
Lebrija
Montellano
Puerto Serrano
Parque Natural Doñana
Parque Nacional Doñana
Isla Mayor
Isla Menor
Isla Mínima
LAS MARISMAS
PAGO GUADALQUIVIR
Sierra de Montellano
Sierra de Esparteros
Sierra de Pozo Amargo
LA CAMPIÑA
DOÑANA EN SEVILLA

RECURSOS TURÍSTICOS

GASTRONOMÍA

Desde las setas y la caza de sus bosques, hasta el arroz y cangrejos de sus arrozales, la gastronomía de Doñana en Sevilla nos ofrece sanas y antiguas recetas. Los ricos pescados del Guadalquivir, las parras de algunas de sus viñas y la rica huerta del Guadiamar contribuyen a una cocina variada y suculenta, a la espera de prueba en cualquiera de los rincones que se reparten entre los poblados, casas rurales y restaurantes de cualquiera de sus pueblos.

ARROZ CON GURUMELOS EN AZNALCÁZAR

1 kg de gurumelos • 400 g de arroz • Aceite de oliva • 1 cabeza de ajo • Laurel • Perejil • Agua • Sal

Se limpian bien los gurumelos y se dejan aclarar con unas gotas de limón. A continuación se trocean en láminas y se ponen a cocer con una pizca de sal, agua y laurel, donde van soltando su propio jugo; una vez que estén tiernos, se cuelan y se reserva el caldo de la cocción.

En una cazuela se fríen unos ajos y se rehogan con el arroz. Pasados uno o dos minutos, se añade el caldo de los gurumelos y se deja cocer durante unos 15 minutos.

Por último, se añaden los gurumelos y una pizca de perejil.

ARROZ CON COLAS DE CANGREJOS DE RÍO, EN ISLA MAYOR

500 g de arroz • 500 g de colas de cangrejos • 1 litro de caldo de pescado • 3 dientes de ajo • Una pizca de pimentón picante • 1 ramita de azafrán • Aceite de oliva • Sal.

Saltear levemente en una sartén con un poco de aceite de oliva las colas de cangrejo. Añadir el pimentón y el azafrán y el caldo de pescado hasta que hierva y echar el arroz, cociéndolo el tiempo necesario (15/20 minutos).

OLLA VIUDA, EN PILAS

300 g de garbanzos • 1 cebolla • 250 g de judías verdes • 4 morcillas de cebolla • 1 apio • 4 alcachofas • 1 zanahoria blanca, nabo o zanahoria • 1 trozo de tocino entreverado • 2 patatas (opcional usar calabaza) • Pimentón • Aceite • Sal • Azafrán • Agua

En una olla echamos aceite y sofreímos una cebolla cortada en trozos pequeños. Cuando esté pochada añadimos tres cucharadas pequeñas de pimentón, apartamos del fuego para que no se queme y movemos bien.

Incorporamos agua, como un litro y medio, calentamos e introducimos los garbanzos, dejando cocer una media hora.

Pasado este tiempo incorporamos las judías verdes, el apio, la zanahoria, el trozo de tocino, las patatas peladas enteras y las alcachofas, salamos y echamos azafrán o colorante alimentario. Lo dejamos todo cociendo aproximadamente una hora a fuego lento.

Un poco antes de terminar el tiempo de cocción le añadimos las morcillas de cebolla, cuidando que no se deshagan.

ARROZ CON PATO, EN LA PUEBLA DEL RÍO

½ kg de arroz • 1 pato de campo limpio y troceado • 2 dientes de ajo • 1 pimiento verde • 3 tomates aduros • 1 vaso de vino blanco • 2 litros de agua • 125 ml de aceite de oliva • 1 cebolla • Pimienta negra en grano • pizca de azafrán • Sal

El pato se limpia bien y se trocea. A continuación, se calienta un poco de aceite de oliva en un recipiente se fríen unos ajos con el pato troceado. Tras unos minutos, se añaden los tomates, el pimiento, la cebolla y por último, el vino blanco y todo ello se marea hasta que el pato quede bien dorado.

Se añade agua y se deja cocer durante 40 minutos. Una vez que el pato esté tierno, en el mismo caldo se añade el arroz y se deja cocer durante unos 18 minutos, pasados los cuales se retira del fuego. Tiene que quedar en poco caldoso y dejarse reposar un tiempo antes de servir.

CONEJO A LA MANRIQUEÑA, EN VILLAMANRIQUE DE LA CONDESA

1 conejo limpio y troceado • Aceite de oliva virgen extra • Vino blanco • Vinagre de vino blanco • 6 dientes de ajo • Sal • Pimienta negra molida • Romero • Tomillo

Salamos el conejo. En una sartén ponemos el aceite a calentar y agregamos los ajos con su piel, haciendo un sofrito a fuego lento.

Cuando los ajos estén tiernos ponemos encima de ellos las presas del conejo, y unos tres o cuatro minutos después lo revolvemos todo para que se impregne de los aromas del aceite y de los ajos.

Aprovechamos a continuación para añadir espolvoreando el romero, el tomillo y la pimienta negra molida. Seguimos removiendo a fuego lento otros quince minutos.

Añadimos la mezcla de unos 3/4 de un vaso de vino blanco y un 1/4 de vaso de vinagre.

Pasamos a fuego medio y seguimos removiendo bien hasta reducir la salsa.

ALOJAMIENTO

Desde un exclusivo cortijo andaluz al pie de las marismas, hasta un resort de lujo bajo las copas del bosque, Doñana en Sevilla ofrece una amplia variedad de alojamientos para todos los gustos y bolsillos. Campings, hoteles, haciendas, y casas rurales se reparten por todo el territorio. Entre los mejores lugares y las mejores vistas.

CAMPING "DEHESA NUEVA".
Ctra. Aznalcázar-Isla Mayor, km.3
+34 955 750 981
www.campingdehesanueva.es

HOTEL LINCE
C/Seguidilla s/n, Anzalcázar
+34 955 751 972
hotellince.judevi@hotmail.com,
www.hotel-lince.com

V.T.V. EL VENTORRO
C/ Nardos, 2, 618 542 935
www.alojamientoselventorro.com

HACIENDA OLONTIGI
C/ Ventorro, 23, Aznalcázar
955 751 976, 609 959 849,
www.hacienda-olontigi.com
www.facebook.com/haciendaolontigi
reservas@olont.com

CASAS EL TAMBORIL Y EL GIRALDILLO
C/ Buenavista, 6, Aznalcázar
+34 955 75 05 36 +34 667 089 457,
info@cerro-rural.com
www.cerro-rural.com

HACIENDA DOS OLIVOS
Ctra. Aznalcázar – Pilas s/n, Aznalcázar.
+34 955 750 562, +34 609 606 482,
+34 639 603 096
http://www.dosolivosecuestre.com
info@dosolivosecuestre.com

CASA RURAL GANADERÍA PARTIDO DE RESINA (ANTIGUOS PABLO ROMERO)
Finca Partido de Resina, Aznalcázar,
+34 607 954 801

FINCA ISLA MÍNIMA
Finca Isla Mínima, La Puebla del Río
www.islaminima.com
islaminima@islaminima.com

APARTAMENTOS LA ESPIGA
Avd. Rafael Beca 9, Isla Mayor
+34 954 77 70 59
www.restauranteyapartamentoslaespiga.es

ALOJAMIENTO RURAL CAÑADA DE LOS PÁJAROS
Ctra. Puebla del Río –Isla Mayor Km 8,
La Puebla del Río,
+34 955 77 21 84
www.canadadelospajaros.com

COMPLEJO RESIDENCIAL LANTANA
C/ Pio XII, Nº 85, Pilas, 954 75 11 15, Pilas, lantanasl@hotmail.com, www.complejolantana.com

HOSTAL ALCARAYÓN
C/ Santa Fe, 9, Pilas
+34 955 75 31 07
hostalalcarayon@gmail.com
www.hostalalcarayonpilas.es

CASA RURAL GUADIAMAR
C/ Virgen del Pilar, 4, Pilas
+34 656 95 88 37
cfbcpilas@gmail.com
www.ruraljarafe.es

ARDEA PURPUREA, ALOJAMIENTO RURAL.
Vereda de los Labrados s/n,
Villamanrique de la Condesa
+34 955 755 479, +34 691 822 228
viturevent@gmail.com
www.ardeapurpureaturismo.com

CASA LA FRANCESA
Bda. La Francesa, 13
+34 655 603 425
casalafrancesa@gmail.com
www.casalafrancesa.com

PARAISO DE DOÑANA, NATURE & HORSES RESORT
Carretera del Bujeo - Km 1,8, Villamanrique de la Condesa, Carretera de la Juncosilla
+34 954 491 504, +34 687 822 949
+34 615 424 013
info@paraisodedoñana.es
www.paraisodedoñana.es

ALOJAMIENTOS TARTESSOS
Bda. La Francesa, 62,
Villamanrique de la Condesa
+34 615 422 054
info@alojamientostartessos.com
www.alojamientostartessos.com

TURISMO ACTIVO

Doñana en Sevilla es un territorio natural, y en amplias extensiones, despoblado. Los carriles que nos conduzcan a través de sus bosques, arrozales y marismas, no tendrán secretos ni incertidumbres si nos dejamos acompañar por la discreta guía de expertos intérpretes, conocedores del lugar y su rico patrimonio. Actividades como el piragüismo, el vuelo aerostático, las rutas ecuestres, o la observación ornitológica, etnográfica y paisajística, cobrarán su verdadera dimensión de la ayuda de guías expertos.

CENTRO DE VISITANTES DEL PARQUE NACIONAL DE DOÑANA "JOSÉ ANTONIO VALVERDE"
Paraje de Cerrado Garrido, Aznalcázar
+34 671 56 41 45
en.donana-cvjavalverde.cma@juntadeandalucia.es

PUNTO DE INFORMACIÓN DE DOÑANA.
Plaza del Cabildo, 1, Aznalcázar
+34 955 75 02 09
en.donana-piaznalcazar.cma@juntadeandalucia.es

CENTRO DE VISITANTES DEL GUADIAMAR
Ctra. Antigua Aznalcázar-Pilas, km 0.3
Aznalcázar
+34 675 43 89 75 / +34 954 49 70 43,
guadiamarea@gmail.com

JARDÍN BOTÁNICO DE BUITRAGO
Ctra. Antigua Aznalcázar-
Pilas, km 0.3, Aznalcázar

PINARES DE AZNALCÁZAR
Ctra.A-3114 Aznalcázar-Isla Mayor, km 3

PINEA NATURA, S.L.
Ctra. Aznalcázar-Isla Mayor, Aznalcázar, km 3.2
+34 955 750 981
www.campingdehesanueva.es

GANADERÍA PARTIDO DE RESINA TOROS BRAVOS (ANTIGUOS PABLO ROMERO)
Finca Partido de Resina, Aznalcázar
+34 607 954 801

LAS MINAS GOLF
Ctra. Aznalcázar-Isla Mayor
km 0.8, Aznalcázar
+34 617 585 089
www.lasminasgolf.com

GUADIAMAR EDUCA, S.L.N.E., EDUCACIÓN AMBIENTAL Y TURISMO DE NATURALEZA
Ctra. Antigua Aznalcázar-Pilas,
Aznalcázar, km 0.3
+34 675 43 89 75 / +34 954 49 70 43
www.guadiamar.com
guadiamarea@gmail.com

DOÑANA EXCLUSIVE, ORGANIZACIÓN DE SERVICIOS TURÍSTICOS, S.L.U.
C/ Manuel García Soriano, 7, Isla Mayor,
+34 695 11 02 94
www.guadalquivirdonana.es
sandra.guadalquivir@gmail.com

ISLA MÍNIMA, RESORT, CABALLOS Y TOROS
Polig. Ind. PISA, C/ Artesanía, 28
Planta 2ª, Mairena del Aljarafe
+34 954 18 48 26 / +34 607 65 77 54
www.islaminima.com
islaminima@islaminima.com

PUNTO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DE LA PUEBLA DEL RÍO
C/ Larga, 29, La Puebla del Río
+34 955 772652

CAÑADA DE LOS PÁJAROS
Ctra. Puebla del Río-Isla Mayor
Km 8, La Puebla del Río
+34 955 77 21 84
www.canadadelospajaros.com

CENTRO ECUESTRE ENTREPINARES
Carretera Aznalcazar-Bollullos, km
19,900 41849 Aznalcázar
+34 647 41 42 31
info@entrepinares.net
www.entrepinares.net

CENTRO DE VISITANTES DE LA DEHESA DE ABAJO
Carretera Venta el Cruce-Vado Don
Simón Km.4,41130 La Puebla del
Río Sevilla, La Puebla del Río
+34 954 18 65 00
info@dehesadeabajo.es

CLUB HÍPICO LA CABRIOLA
Urb. Vistasol, 74, La Puebla del Río
+34 651 86 83 14, +34 609 31 69 69

DOÑANA FLAMENCA, GUÍA E INTERPRETACIÓN DEL TERRITORIO
C/ Larga, 83, bajo, 955772983, La Puebla del Río
+34 678 61 58 01, +34 678 61 58 03
www.donanaflamenca.com

DOÑANA SIERRA, GUÍA E INTERPRETACIÓN DEL TERRITORIO
+34 637 16 29 65
www.donanasierra.com

RANCHO EL ROCÍO
Ctra. A-8053 Km 0,5, La Puebla del Río
+34 955 77 12 12
www.ranchoelrocio.com
peralta@bitmailer.com

CENTRO ECUESTRE "PINAR GRANDE"
C/ Manuel Fernández, La Puebla del Río
+34 636 49 83 15, +34 954 45 35 33

HUERTA DE SAN ANTONIO, FINCA Y TURISMO TAURINO
C/ Camino del Arca, s/n, La Puebla del Río
huertadesanantonio@gmail.com
www.huertadesanantonio.com
+34 955 95 08 36

BOSCAS NEWT, GUÍA E INTERPRETACIÓN DE LA NATURALEZA
Carretera Venta el Cruce-Vado Don Simón Km.4,41130 La Puebla del Río Sevilla, La Puebla del Río
+34 954 18 65 00
info@dehesadeabajo.es

BAETIC LANDS, ECOTURISMO Y PAISAJES CULTURALES DE LA BÉTICA
Bda. Pinar de Simón Verde 29, Mairena del Aljarafe
+34 688 97 19 96, +34 630 61 89 82
wearebioritmo@gmail.com
www.baeticlands.com

ECOTONO BIRDING, TURISMO ORNITOLÓGICO
Tramallol. Calle Pasaje Mallol 22, Sevilla
+34 625 49 86 09, +34 607 30 78 41
ecotonobirding@ecotonored.es
www.ecotonobirding.com

AERONAUTAS, VUELOS EN GLOBO SOBRE EL CORREDOR VERDE DEL GUADIAMAR
+34 669 10 58 59, +34 662 11 16 22
contacto@aeronautas.info
www.aeronautas.info

OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO DE VILLAMANRIQUE DE LA CONDESA
Plaza de España, 2, Villamanrique de la Condesa
+34 955 75 60 99
adl@villamanriquedelacondesa.es
www.villamanriquedelacondesa.es

CENTRO DE VISITANTES "DEHESA BOYAL"
Camino del Bujeo, s/n (frente al Polideportivo), Villamanrique de la Condesa
+ 34 665 972 577, +34 654 242 613
cvdehesaboyal@gmail.com
www.dehesaboyalvillamanrique.com

ÁREA RECREATIVA "ZONA VERDE"
Ctra. del Bujeo

GLOOBO, VIAJES EN GLOBO
C / Progreso 10, Polígono Industrial de La Cerca del del Pino, Gines (Sevilla)
+34 955.110.955, +34 695.199.821/ 822/ 838
info@gloobo.es, www.gloobo.es

GREEN AEROESTACIÓN, VIAJES EN GLOBO
Polígono Industrial Servialsa, Calle B, nº 9, Gines, (Sevilla)
+34 954 714 104, +34 669 80 90 55
+34 669 80 90 52
www.globo.info, reservas@globo.info

ARTESANÍA

El caballo, el toro, el ganado. El Rocío, la Semana Santa, las romerías y fiestas locales.

Isla Mayor, La Puebla del Río y Villamanrique de la Condesa. Cuero, arreos, y mantones de manila.

El rico patrimonio permite a Doñana en Sevilla, mantener intactos saberes artesanos seculares a solo 20 minutos de Sevilla.

La guarnicionería, la costura y la cordelería, son algunos de sus ejemplos más notables.

GUARNICIONERÍA JOSÉ LUÍS GIL. ELABORACIÓN DE ARTESANÍA DE GUARNICIONERÍA
Avda. de México, nº 25, Isla Mayor
+34 954 77 71 82, +34 677 13 22 67

CORDELERÍA ANA MARÍA ROMERO DELGADO. EMPRESA DE FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE CORDELERÍA.
C/ Cañaverales (Polígono Ind. Los Juncales) 12-14. La Puebla del Río
+34 955 77 15 94

BORDADOS ÁNGELES ESPINAR
C/ Pascual Márquez 8-21, Villamanrique de la Condesa
+34 678 21 82 20
angelesespinar_5@hotmail.com
ww.angelesespinar.com

PARA SABER MÁS

TERRITORIO TORO EN LA PROVINCIA DE SEVILLA. MED360. 2017. Turismo de la provincia de Sevilla. Prodetur, S.A..

DOÑANA EN LA PROVINCIA DE SEVILLA. 2015. Turismo de la provincia de Sevilla. Prodetur, S.A..

ÉRASE UNA VEZ... LA MARISMA DE DOÑANA. Antonio Rodríguez Ramírez. 2015. Naturaleza y Parques Nacionales. Serie Antropológica. Red de Parques Nacionales.

DOÑANA, TODO ERA NUEVO Y SALVAJE. Jorge Molina. 2011. Editorial Fundación José Manuel Lara

PROYECTO DE SENDEROS ORNITOLÓGICOS DEL ALJARAFE DOÑANA. Álvaro Raigada Vizuete. 2011. Realizado para ADAD.

PROYECTO DE SENDEROS DEL ESPACIO NATURAL DE DOÑANA. Álvaro Raigada Vizuete. Año 2008. Realizado para la Fundación Doñana XXI.

DÓNDE VER AVES EN DOÑANA. Francisco Chiclana y Jorge Garzón. 2006. Editorial Lynx.

pepehermano.blogspot.com/search/label/Isla%20Mayor

islamayor.es

lapuebladelrio.es

aznalcazar.es

villamanriquedelacondesa.es

pilas.es

Realización: Bioritmo, s.l.

Textos: Beatriz González Sancho y Álvaro Raigada Vizuete.

Depósito Legal: SE83-2019

Imprime: Tecnographic

Fotografías: Jacinto Román, José Ángel Cruz y José Manuel Ortega.

Fotografía de portada: Manuel Cornax

Agradecimientos: Gracias a las gentes de Aznalcázar, La Puebla del Río, Isla Mayor, Pilas y Villamanrique de la Condesa por conservar Doñana en Sevilla. Y gracias a todas aquellas otras personas que lucharon, luchan y lucharán por su conservación.

TURISMO DE LA PROVINCIA DE SEVILLA
(Prodetur, S.A.)
Leonardo Da Vinci, 16
Isla de la Cartuja
41092 Sevilla
Tel. + 34 954 486 800

Oficina de Turismo Plaza del Triunfo, 1
41004 Sevilla
Tel. + 34 954 210 005
www.turismosevilla.org
TurismoProvinciaSevilla
@Sevilla_Turismo
TurismoSevilla

Andalucía

Andalucía se mueve con Europa

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE TURISMO Y DEPORTE

Unión Europea
Fondo Europeo de Desarrollo Regional

www.turismosevilla.org